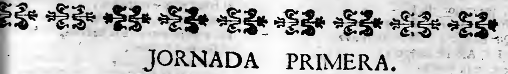
# LA NUEVA TROYA DE AMOR.

## COMEDIA AMERICANA.

### HABLAN.

| | | |
|---|---|---|
| *nrico, Principe.* | *Astolfo, General.* | *Roberto, Villano.* |
| *alerio, Principe.* | *Tumor, Gracioso.* | *Un Criado.* |
| *nteo, Principe.* | *Estrella, Princesa.* | *Musica.* |
| *icardo, Principe.* | *Clori, su Prima.* | *Acompañamiento.* |
| *lodoveo, Rey.* | *Marcia, Criada.* | |



## JORNADA PRIMERA.

*Al son de Caxas, y Clarines salen Astolfo de General, Tumor de prisionero, Enrico, y acompañamiento.*

*ric.* Vengas en hora dichosa,
valeroso Astolfo, amigo,
que yà en mis brazos le ofrezco
premio digno à tus servicios;
pues que tu heroico valor
merece que mi cariño
a obligacion reconozca
n que me ha puesto tu brio,
or hazañas, por victorias,
ue oy à tu brazo he debido,
estruyendo à los contrarios,
ue se oponen atrevidos
mi valor, à mi esfuerzo,
à mi poder, y Dominio.
Y assi, teniendo esse brazo,
que gobierna mis altivos
Esquadrones, no ay recelo
del contrario vengativo,
ni la fuerza, ni el poder
del Irlandès atrevido;
pues si el Cielo me socorre,
por ti ha de quedar destruido
su poder, reconociendo,
que solo un Vassallo mio,
es bastante à contrastarle,
dando à su Reino castigo.

*Astolf.* Las honras que vuestra Alteza
me hace, en tanto las estimo,
que solo con la grandeza
de ser su Vassallo, vivo
mas alegre, que adquiriendo
de todo el Orbe Dominio.

*Tumor.* Fortuna en que te he agraviado,
que assi te extremas conmigo?
Pues que de veinte mil hombres,
solo yo vengo captivo
â Transilvania; y yâ pienso,
segun el gesto al Rey miro,
que ha de mandar en el ayre
colgarme para racimo.
Què aya persona, que en guerra
se meta; Cielos Divinos!
pudiendo vivir en paz,
sin exponerse al peligro
de una bala, de un flechazo,
de una lanza, ò de ir captivo
como yo? Mal aya, amen,
mi infausto, y contrario Signo:
De buena gana re mâra
haver yo muger nacido
para quitarme de andar
en los passos que oy me miro:
pero por no padecer
un mal de madre continuo,
un parto, y tras sus dolores
andar arrullando niños:
digo, que mejor estoi
hombre, aunque presso me miro.

*Enric.* Què en fin rendido el contrario
se retirò, Astolfo amigo?
Refiere de la batalla
el sucesso, que mi oìdo
afablemente te atiende.

*Astolf.* De aquesta manera digo:
Sali de tu invicta Corte
en busca de tu enemigo
con veinte mil valerosos
hijos de Marte atrevidos,
que yâ cantaban victoria
de tus contrarios altivos,
pues con salir â campaña
juzgaban haver vencido.
Dentro de mui breve tiempo
â la vista nos pusimos
del Esquadron del de Irlanda,
mostrandole mas festivos
sus valientes Transilvanos,
viendo cercano el peligro,
porque con la competencia
cobrò su esfuerzo mas brio.
Puestos en orden los Campos
con astucia, y con arbitrio,
las Caxas, y las Trompetas
dàn de embestir el aviso.
Trabòse tan cruel batalla,
que el animo mas invicto
pudiera allì recelar,
yâ neutral, ò yâ remisso.
El Sol confuso se hallaba
al vèr uno, y otro altivo
Exercito en competencia
acometerse nocivo;
y aun pudiera el Sol temer
que el humo de tantos tiros,
ò sus luces empañaran,
ò le eclypsaran sus brillos.
Tanta sangre por los campos
se viò en corales nativos,
que la esmeralda del campo
tornar en rubi las vimos.
Las olas de sangre humana,
forman un copioso Nilo,
en que temen anegados
correr tormenta los mismos.
Tres horas durò el combate,
haviendo muerto infinitos
de la una, y de la otra parte:
Y yo viendo que indeciso
el triumpho se reconoce,
en un caballo, que es hijo
del viento entro en la batalla,
al General solicito,
hallole, y â singular
contienda le desafio,
acepta, y tan valeroso
llega â oponerse â mi brio,
que â no ser yo, recelàra
de su valor lo atrevido.
Pero viendo, que tu honor
estriva en el honor mio,
con tal fuerza le acometo,
que al enristre que nos dimos,
las lanzas hechas astillas
â los ayres despedimos.
Los caballos vacilando
quedaron del recibido
golpe, echando en vez de espuma
roxo humor, que corre en hilos.
Viendo rompidas las lanzas,
y los caballos rendidos,

ambos à pie nos echamos
con ligereza, y con brio:
porque acaben las espadas
lo que errò el fresno macizo.
Diestro para mi se acerca
su General, yo me afirmo,
y tirandome un rebés,
con la rodela me libro;
cortole un tajo, de suerte,
que à pesar del diamantino
morrion, avisò su sangre
de su muerte con aviso.
Y aunque mi contrario se halla
quasi del golpe vencido,
con mas furia me acomete,
y yo con mas le recibo.
Al levantar él la espada
para ofenderme, diviso
un blanco, que à mi victoria
le abre seguro camino,
puesto que al executar
su intencion, passo atrevido
con mi defensa à su muerte,
con mi espada à su castigo;
pues por el hueco del brazo,
que desarmado le miro,
le entro mi espada hasta el pomo,
y doi muerte à mi enemigo.
Mirando entonces su Campo
al General destruido
desfallece, y solicita
retirarse fugitivo,
dexando para librarse
el Campo entonces por mio.
Siguenle, pues, mis Soldados,
vuelven con despojos ricos,
apellidando victoria
con aparatos festivos.
Seis mil hombres les matamos,
y mil quedaron captivos,
y entre ellos este Soldado,
que por su humor peregrino
traigo, señor, á tus ojos,
y con él un exquisito
Retrato, que traia al cuello
el General enemigo,
de una Dama, que es milagro
de perfeccion, y prodigio.
Tambien traigo aquestas cartas,
que le sacò de un bolsillo
un Soldado al General,
despues que le huve rendido;
y por si acaso importassen,
humilde las sacrifico
à tu Alteza, pues quizá
te daran algun aviso
del contrario, y lo que intenta
contra este Reino: Esta ha sido
la victoria que he logrado,
el Laurél, que te dedico,
la gloria, que te engrandece,
el triumpho en que te eternizo.
Estas son las Cartas, y este
el Retrato, y yo un rendido
vassallo, que logra el triumpho
de besar tus pies invictos.

*Tumor.* Viòse hombre mas hablador?
Quarenta mil desatinos
ha dicho en este romance:
Para decir, que fué, y vino,
no es menester tanta arenga;
mas si yo huviera vencido,
y contàra esta batalla,
el estruendo de los tiros,
no acabàra de parlar
en quatro meses, ò cinco.

*Enric.* De nuevo llega á mis brazos,
Astolfo, que oy en ti miro
el colmo de mi Corona,
y assi el premio te apercibo:
todos mis Reinos gobierna,
has quenta que otro yo has sido;
pues solo de aquesta suerte
tendràs premio merecido.

*Astolf.* Mil veces beso tus plantas.

*Enric.* Vete à descansar, amigo,
confiado de que tus prendas,
como mereces, estimo.

*Astolf.* De tu Vassallo me precio,
y ruego al Cielo Divino,
se prospere tu grandeza,
no una edad, sino mil siglos. *vase.*

*Enr.* Quien sois vos, Soldado? *Tum.* Yo soi
lo que vos fuereis servido:
nada he sido; mas ya soi
algo en ser vuestro captivo;
pues por mi hasta aqui, señor,
ni soi, ni he de ser, ni he sido.

*Enr.* Como os llamais? *Tum.* Tengo un nombre
mui extraño, y exquisito.

*Enr.* Y qual es? *Tum.* Tumor me llamo.

*Enr.* Tumor? *Tum.* Sì, señor invicto.

*Enr.* Pues por què os llamais Tumor?

*Tum.* Señor, Tumor me apellido,

porque me engendrò mi Madre
de una caìda, y se hizo
en su vientre una hinchazon,
que diò à todos los vecinos,
que murmurar, pues decian:
Qué accidente aquesse ha sido
à mi Madre? Y respondia:
Di un tropezòn tan maligno,
que caì, y pude matarme
si huviera caìdo de hozicos,
y no huviera dado en blando:
de aquesto se me ha crecido
el vientre, y este Tumor,
que me dà mucho cosijo.
Compadecidos del mal
le aplicaron infinitos
remedios, pero hasta el cabo
de nueve meses, no vino
à deshacerse el Tumor;
pues una noche imagino,
que tuvo grandes dolores
mi Madre, y diò muchos gritos:
los vecinos acudieron
à solicitar su alivio;
y estando delante todos,
se convirtiò, señor mio,
aquel Tumor de mi Madre
en haverme à mi parido;
y al vérme todos, dixeron:
Grande fortuna ha tenido
vuessamerced, mi señora,
pues aquel Tumor maldito
se le vino à resolver
en aqueste Tumorcito.
Este, señor, es mi nombre,
de aqui nace mi apellido,
mi casa, y mi descendencia
de Tumores tan antiguos.
*Enr.* De donde eres natural?
*Tumor.* Yo de barriga, imagino.
*Enr.* Pér tu Patria te pregunto.
*Tum.* Irlanda, señor, ha sido.
*Enr.* Està bien: en mi Palacio
puedes quedarte conmigo.
*Tum.* Beso plantas, y juanetes
de Principe tan benigno,
que sabe curar Tumores,
pues les sabe dàr alivio.
*Enr.* Vér pretendo aquestas cartas:
dice aqueste sobrescripto:
*Lee.* A Antéo, Principe Sueco,
guarde el Cielo muchos siglos.
Rompo esta nema, quizá
importarà aquesto aviso,
para saber la intencion
del Irlandés atrevido.
*Lee.* Principe, si vuestra Alteza
de mi hija idolatra fino
la hermosura, brevemente
puede ponerse en camino:
y para que la conozca,
esse Retrato le embio;
pues por estàr yà cercanas
sus bodas, le doi aviso
se parta luego, que yà
à pretenderla han venido
de Escocia, y de Dinamarca
los dos Principes invictos.
Y pues la suerte ha de ser
quien dé el premio merecido
con mi hija, y con mi Corona,
à vuestra Alteza le aviso
sea breve aquesta jornada;
pues à empeño tan preciso
oy mi voluntad os llama,
y convoca mi cariño.
Clodeveo, Rey de Irlanda.
Leer otra determino,
abierta està, dice assi:
*Lee.* Eduardo, luego al' proviso,
que ayais leido esta Carta,
os mando, que con sigilo
despacheis con un Soldado
esse pliego, y esse vivo
Retrato de mi hija, à Anteo,
Principe de Suecia digno.
Y pues os encargo à vos
tal accion, será preciso
me obedezcais; y el socorro
breve esperad, que yà embio
à llamar à Anteo, porque
darle estado ès licito
à mi hija: y à aquesta Corte
los Principes han venido
de Escocia, y de Dinamarca,
y aquel que fuere elegido
por noble esposo de mi hija,
me ayudarà como hijo,
para que de mis contrarios
alcance el triumpho à que aspiro.
El Rey. Esta al General
el Rey Clodoveo ha escripto.
Vér quiero aqueste Retrato:
valgame el Cielo Divino!

què divinas perfecciones!
què hermosura! què prodigio!
Sin duda naturaleza
se esmerò en tan peregrino
rostro, poniendo al formarla
el resto de su artificio:
Si assi aficiona pintada,
què serà (Cielo Divino)
el original? Si aqueste
es Retrato parecido?
Absorto estoi de mirarla,
y à su hermosura rendido:
hechizo han puesto à mis ojos
de sus ojos el hechizo.
Hablame copia divina,
porque yo estoi persuadido,
à que estàs viva, pues matas,
ò à que con mirarte vivo.
Tumor, dime por tu vida,
mira este Retrato, amigo,
conoces por dicha al dueño?
Es acaso parecido
al original? Responde,
que me tiene sin sentido.
*mor.* Y como que le conozco,
y muchas veces le he visto:
pero es mucho mas hermosa
de lo que te ha parecido,
lo que ay de vivo à pintado,
y de lo pintado al vivo.
*ic.* Absorto al vèrle he quedado:
a qui unas letras diviso:
Estrella (dice) de Irlanda
Princesa: dime si ha sido
este su nombre, Tumor?
*n.* Su nombre, señor, ha sido.
. Por què modo consiguiera,
por què suerte, ò què camino,
vèr muger tan soberana?
No sè yo con què motivo
pudiera lograr la dicha
de vèr su Cielo divino!
Pues aunque todo mi Reino
perdiera por conseguirlo,
mas alegre me mirára,
quedado su esclavo rendido,
que con conseguir del Orbe
el Cetro, el mando, y Dominio.
*n.* Pues, señor, esso es mui facil,
y sino luego al provisto
parta tu Alteza à Irlanda,
previniendo unos Navios,
pues puede hacerlo mas facil,
que comerme yo dos higos.
*Enr.* Lo que me embaraza es solo
vèr, que es tan opuesto mio
su Padre, pues siempre tiene
guerra tan enfurecido
con este Estado, que no
perdona, airado, ni impio,
al mas misero Soldado,
que no le passe à cuchillo
en siendo de Transilvania:
mira què hiciera conmigo,
si en su Reino me encontrára?
Si yo tuviera un amigo
en su Corte, que le diera
ayuda al intento mio,
ocultandome en su casa
con recato, y con sigilo,
disfrazado me partiera
à conseguir el alivio
de vèr muger tan hermosa.
*Tum.* Si esso intentas, señor mio,
con mucha facilidad
pudieras tu conseguirlo:
Yo tengo un deudo cercano
en un vecino cortijo
de Irlanda, que ay una legua
de el à la Corte; y te afirmo,
que alli pudieras estàr
disfrazado, y escondido;
pues con un corto interès,
que le dieras à mi Primo,
sin declararle quien eras,
con un intento fingido,
te assistiera, y regalàra.
Y cree de mi, que aunque he sido
un pobre Soldado, soi
mui honrado, y bien nacido,
y mui secreto; y tambien
aunque gallina, te afirmo,
morir contigo, que soi
para alcahuete mui fino;
y allà en la Corte de Irlanda
de mui pocos conocido.
*Enr.* Y quien con tu Primo vive?
*Tum.* El solo siempre ha vivido,
que es una casa de campo
la que habita. *Enr.* Es hombre rico?
*Tum.* No, señor, un pobre anciano.
*Enr.* Pues, Tumor, yo he de ir contigo:
y un disfràz ha de valerme,
para que el intento mio

se logre: mira, Tumor,
que de ti mi vida fio,
y que por paga te ofrezco
quanto valgo, y quanto he sido.

*Tumor.* Bien puede fiarse tu Alteza,
que callarè, señor mio,
mas que un muerto; què es un muerto?
Mas que un mudo, poco he dicho:
Mas que un palo, què es un palo?
Mas que un Mercader mezquino
quando le piden prestado,
y se hace desentendido.

*Enr.* Pues, amigo, luego al punto
los dos hemos de partirnos
en un Baxèl, y á mi hermano
dexarè en el Reino mio
sostituyendo, hasta que
vuelva: Baxèl es preciso
disponer, en que partamos:
Ay, Estrella, si el asylo
de tus luces le influyera
à mi corazon benignos,
favorables, venturosos,
amigables vaticinios,
dixera, que buena suerte
en mi Estrella havia tenido.

*Tum.* Ay de mi! Si es que me pescan
en Irlanda, yo imagino,
que por alcahuete tengo
de tener mui malos signos
en mi Estrella; pero siempre
el alcahuete ha tenido
facilidades, pues es
en estos tiempos oficio
estimado el de alcahuete,
pues ha hecho mil hombres ricos.

*Vanse, y salen el Rey, Estrella,*
*Clori, y Marcia.*

*Rey.* Què ocasion, querida Estrella,
dás para tal sentimiento?
De què nace el cruel tormento,
que tu quietud atropella?
Què causa retira, y sella
de tu rostro la alegria?
Declara tu pena impia,
que de tu semblante arguyo,
pues que mi amor es tan tuyo,
y es tu voluntad tan mia.
Quando yà felice estado
pretendo que tengas, hija,
no es bien, que tanto te aflija
un pesar desazonado,
no es bien, que en llanto anegado
te atormente mi desvelo,
solicita, hija, consuelo,
vea yo en tu rostro alegria;
pues dás confusion al dia
con eclypsarse tu cielo.
De Dinamarca, y Suecia
los Principes han venido,
con el de Escocia lucido,
à vèr si tu amor aprecia
su voluntad; y no es necia
su suerte le grande en ella
la dicha de que tu bella
mano piensan conseguir,
por ver si les llega à influir
oy tu favorable Estrella.
Anteo, Ricardo, y Valerio,
oy à mi Corte han llegado,
pretendiendo con agrado
darle realces à mi Imperio:
à tiempo, que el vituperio
padezco de una batalla,
perdida en que la muerte halla
mi General por su suerte,
y aquesta sangrienta muerte
jurò su esfuerzo vengalla.
Haviendole despachado
à Anteo un pliego, y Retrato,
para que al felice trato
de tus bodas venga, ha hallado
mi pena el desazonado
pesar, que me ha combatido;
pues Anteo no ha recibido
copia, ni pliego, con que halla
mi mal, que con la batalla
tambien quedaria perdido.
El por la posta previno,
antes que llegue mi aviso,
acudir à este preciso
empleo, que le dà el destino:
sin tu Retrato se vino
à pretender tu belleza;
y assi, hija, en aquesta empressa
dá alivio à la pena mia,
no es bien que tanta alegria
perturbe tanta tristeza.
Oy hablarte solicitan
los tres Principes amantes.

*Estrella.* O, llegue mi muerte antes,
que un halago me repitan!
Porque si el gusto me quitan,
y gusto no hallo en verdad

en casarme, què crueldad
mayor pena me previene,
pues que voluntad no tiene,
quien no tiene voluntad.
Por tu obediencia, señor,
à su vista me permito;
aunque en vano solicito
dàr templanza à mi dolor.
Festejeme, pues, su amor,
veràs que nada merece,
pues la pasion que en mi crece
nace de oculto pesar,
y mal se puede casar
quien casarse no apetece.
Pero para hacer tu gusto,
y por mostrar mi obediencia,
harè al dictamen violencia,
bien à costa del disgusto:
à casarme no me ajusto;
pero es tuyo mi alvedrio,
y obedeciendo confio,
conozcas, que restituyo
oy à tu amor lo que es tuyo,
violentando lo que es mio.

*Rey.* Estimo de tu recato
tan discreto proceder,
que aquesta opinion vencer
podrà del amor el trato:
dentro de un pequeño rato
llegaràn à tu presencia
los Principes, tu obediencia
passo alegre à referir,
viendo, que yà à permitir
llegas, de hablarte licencia. *vase.*

*Estrell.* En vano mi Padre intenta
casarme en esta ocasion,
puesto, que mi inclinacion
à casarse no se alienta:
no porque mi pecho sienta,
amor, que impida esta suerte,
sino porque juzgo fuerte
trance, el de mirar rendida
mi voluntad con mi vida,
viendo en casarme mi muerte.
Mas de una vez he soñado,
porque me llegue à afligir,
que con casarme, morir
verè mi vida, y mi Estado;
y aun mi esposo desangrado
he visto (è terrible suerte!)
padecer injusta muerte,
porque me llegue à estimar;
pues como puedo desear
yo, Cielos, mi propria muerte?

*Clori.* Prima, en vano es tu querella:
de los sueños no hagas caso,
dàle à tu ventura passo,
no receles daño de ella:
Y advierte aora, hermosa Estrella,
que del sueño es falsedad
lo que turba tu beldad,
llevandote à esse despeño,
pues la verdad de tu sueño,
nada tiene de verdad.

*Marcia.* Señora, no creas del sueño
nada, y exemplo te doi
en lo que he soñado oy,
que fuè un gusto no pequeño.
Soñaba mirarme dueño
de una riqueza mui pia,
que yo hallàdome havia,
y que la tenia en mi mano;
mas despertè, y me hallè en vano,
pues vi la mano vacia.
Persuadirte no es razon
à tan temerario intento,
y assi con aqueste cuento
satisfarè tu pasion.
Un hombre en una ocasion
soñò que un Toro le daba
muerte, y en sueños estaba
dando gritos sin conciertos
mas con el susto despierto,
mui bueno, y sano se hallaba.
Sin embargo, no entendia
mirarse libre del Toro,
como yo con el thesoro,
que en mi mano le tenia:
mas despertando otro dia,
tuvimos claras señales
de no ser, no, tan fatales
nuestros sueños: con que tienes
exemplo en males, y bienes,
que en sueño ay bienes, y males.

*Estrell.* Ay Marcia! Ay Prima! Y què en vano
mi mal alivìar procuran
vuestras voces, con que apuran
mas mi dolor inhumano:
el sentimiento es tyrano,
que adelanta mi tormento,
pues nace mi sentimiento
de considerar, que airada
es qualquier gloria soñada,
y no es soñado un tormento.

*Clori.* Yâ tu Padre, prima mia,
con los Principes vâ entrando,
no estès, no, pesar mostrando,
muestre tu restio alegria.
*Estrell.* Ay mi Clori! Mal podria
mi pena dissimular,
mal podrâ gusto mostrar
la pena en que mi mal caba;
y si oy mi vida se acaba,
se acabarâ mi pesar.
*Salen el Rey, Anteo, Ricardo,*
*y Valerio.*
*Rey.* Bien pueden vuestras Altezas
llegar, que yâ mi hija aguarda
movida de mi obediencia,
de mi respecto obligada:
Y aunque â un penoso accidente
se vè su salud postrada,
no se niega â los cariños,
ni finezas cortesanas:
que de vuestros nobles pechos
se reconoce obligada.
Solos llegad, que yo intento
retirarme â essotra sala;
porque quizâ mi respecto
puede en algo embarazarla.
A su festejo os permito,
debaxo de la palabra,
que todos tres me ofrecèis,
de que disgusto no salga
de tan noble competencia;
pues al que viere lograda
su suerte, ha de ser sin que
se sienta el que no la alcanza.
Por eleccion ha de ser
mi hija con uno casada,
quedando los dos gustosos,
aun sin lograr la esperanzas
y ojalâ para los tres
igualmente yo lograra
tener tres hijas, tres Reinos,
porque en cada uno se empleara
mi voluntad, mi Dominio,
mi hija, mi sangre, y mi casa. *vase.*
*Anteo.* Sea, señora, vuestra Alteza
por mi suerte bien hallada.
*Ricard.* Para hacer feliz la dicha
de llegar oy â sus plantas.
*Valer.* Gozando al veros los tres
el logro en nuestra esperanza.
*Estrell.* Que vuestras Altezas lleguen
con buena salud â Irlanda
me alegro: qué mal lo finge
la lengua, quando forza la
de lo que habla se disgusta,
pues le disgusta lo que habla.
*Anteo.* En mi viene no un amante,
sino un esclavo, que en raras
finezas demonstrarâ
lo que vuestras prendas altas
estima, solicitando
si son de vos estimadas
mis atenciones, que lleguen
â lograr dicha tan alta,
como ocuparse en serviros,
que es la ventura mas alta:
Y si como solo un Reino
Principe suyo me llama,
de todo el Orbe, y su espacio
dueño absoluto me hallara,
estuviera mas gustoso,
no por hallarme Monarcha
del Mundo, si por tener
tropheos, y glorias altas,
que sacrificar humilde
â vuestras invictas plantas.
*Ricard.* Yo vengo, señora, alegre,
dando aliento â mi esperanza,
que empleada en vuestro festejo
tiene merecida paga
de un deseo, que obsequioso
â Deidad tan soberana
tributa en veneraciones
lo que no explican palabras.
Mi Reino â essas plantas pongo,
para que en ellas realzada
mi Corona, se acredite,
logrando la aventajada
Alteza que solicita;
pues aunque humilde se halla
mi Corona, por ser mia,
quando es â vos consagrada,
del centro de su baxeza
sube al solio de essas plantas;
pues quando se os rinde humilde,
venturosa se levanta.
*Valerio.* En aquesta competencia
teme quedar desairada
mi persona: pero siendo
vos el objecto de tanta,
noble, rendida fineza,
no es bien se halle desmayada
mi voluntad, pues le alienta
la peregrina, gallarda

Influencia de tal Estrella,
que mi ventura señala
favorable, pues si quedo
por tropheo de aquessas plantas,
qué mayor gloria pretenden
mis altivas esperanzas?
Con mi persona, mi Reino
oy rendido se avassalla
á essos pies, mirad que es justo
mire la suerte lograda
de vuestra memoria, pues
consiguiendo vuestra gracia,
en lo que toca á serviros,
ya le considera ufana
mi ventura, quando vos
le dais segura confianza;
pues si á vuestra mano aspiro,
oy en vuestra mano se halla
la palma de mi Corona,
y de mi triumpho la palma.
*rell.* Negarme reconocida
á tan noble, realzada
fineza, como conozco
en vuestra atencion gallarda,
no fuera bien; y assi digo,
que yá por mi parte se halla
admitido el galanteo,
porque mi Padre lo manda,
no porque mi inclinacion
mire á casarme inclinada.
Festejad en hora buena,
que yo siempre cortesana
corresponderé, cumpliendo
lo que mi Padre me encarga.
Que yo eliza esposo es fuerza,
por advertirme obligada
de mi Padre, de mi Reino,
aunque voluntad me falta;
y assi aquel que yo eligiere
llegará á vèr quando alcanza
mi mano, que fué la suerte,
quien diò suerte deseada
á sus meritos; y assi
lo que de mi parte se halla
es decir á todos tres,
en pretension tan gallarda,
les doi de esperanza alivio;
pero á ninguno esperanza,
porque quede assi la suerte
en todos equivocadas. *vase.*
*ri.* Què diferente cuidado,
que en mi Prima, en mi se halla!
Pues despues que he visto á Anteo
siento una inquietud, que causa
desassossiego en mi pecho:
persona tiene bizarra:
ò si me diesse el destino
la suerte de que casada
con él me viesse! O Amor
haz un milagro, pues tantas
veces se vieron tus flechas
en halagos transformadas. *vase.*
*Marcia.* Qué yo sola aqui no tenga
con quien divertir mis ansias!
En què Comedia se ha visto
falte un mozo á la criada?
Descuido ha sido del Poeta,
sup'assele aquesta falta,
que quizá me dará amante
en la segunda Jornada. *vase.*
*Anteo.* Yá, Principes, la razon
de Estrella entendisteis clara,
á todos tres nos ádmite,
y nos dá de festejarla
licencia: pero advirtiendo,
que oy á ninguno señala:
y assi podemos partirnos
á discurrir de obligarla
el camino, porque lleguen
nuestras finezas á darla
indicios del mucho amor,
que en nuestros pechos se esmalta. *vase.*
*Ricard.* Justo será que intentemos
demonstraciones gallardas,
yá en festines, yá en saraos,
yá en torneos, justas, galas,
á que amante se dedica
mi voluntad abrasada. *vase.*
*Valer.* Pues á conseguir la gloria
de saber el que le agrada,
para que el mar venturoso
logre el triumpho que le aguarda. *vase.*
*Salen Enrico, y Tumor de Villano.*
*Tumor.* Segun hemos navegado,
me parece que algun Poeta
por el ayre nos ha traido;
pues quando alguna Comedia
escribe, ò algun Romance
se le concede licencia
de acercar lo dilatado,
de apartar lo que está cerca,
de tornar las noches dias,
hacer los dias noches negras,
y de que camine un hombre
en tres horas tres mil leguas;
verbi gracia, pues tu, y yo

tan dilatada, y tan fiera
Jornada havemos pasado,
como paso de Comedia;
pues de Transilvania acá
nos atraxo la violencia
en seis dias, que solo puede
aqui licencia Poeta
hacer aqueste milagro:
y aun plegue à Dios, que por esta
Jornada no satyrizen
al que escribe esta tragedia;
pues ay tales murmurones,
que no perdona su lengua
aun el mas leve descuido,
como si tan facil fuera
en una Comedia sola
poner quanto ellos idean.
Pero dexando esto à parte,
yá en Irlanda á verte llegas,
donde lograr tu esperanza
podràs, pues yà estamos cerca
de la casa de mi Primo:
bien es quitarte la Alteza
por tu amor, pues èl te obliga
à venir con tal baxeza
disfrazado, que de ti
no dexas algunas señas.

*Enric.* Mas contento estoi, Tumor,
al verme de esta manera
disfrazado, que gozando
alta Magestad supremas
pues si veo à Estrella divina,
qué mayor bien, que grandeza,
puedo desear, que mirarme,
como Mariposa tierna
à las luces de sus ojos
arder con llama secreta?

*Tumor.* Señores, qué aya hombre humano,
que venga de esta manera
por Mares, y por caminos,
dexando tanta grandeza,
con peligro de su vida,
por solo vér una Estrella?
No hiciera yo tal locura,
ni aun por los siete Planetas.

*Enric.* Qué es lo que dices, Tumor?

*Tumor.* Digo, señor, que es aquesta
la casa de mi pariente,
que allà dixe en la otra tierra,
y assi, si tu gustas, llama.

*Enric.* Llama, en nada te detengas.

*Tumor.* Ola Roberto, ha de casa?

Sale Roberto, Barba.

*Robert.* Quien es quien llama à mi p[uerta]?

*Tumor.* Tumor soi, no me conoce[s]?
pero haces bien, porque fuera
grandissima pesadumbre,
que tu tumores tuvieras
conocidos, pues sin duda,
mucha fatiga te dieran.

*Robert.* Mucho me alegro de verte,
vengas, Tumor, norabuena,
de donde vienes aora?

*Tumor.* Este quento sea respuesta:
Sentó plaza un alentado
mancebo, de brio, y fuerzas,
que deseaba ser Soldado,
por el valor que le alienta.
Fuese à la guerra à servir,
hizo ausencia de su tierra,
y al despedirse de todos
sus amigos, con soberbia
decia: á Dios, que ya me voi
donde mi valor se vea,
voi á hacer muchas hazañas:
à Dios, à Dios: à la guerra
fuese, y diòse la batalla,
quedando captivo en ella
el tal mozo con un Amo,
que dos mil palos le diera.
Con la hambre, y con los trabajo[s]
de ser Soldado escarmienta.
Vuelve à su tierra mui pobre,
con la color macilenta,
molido á palos, y en fin,
hecho todo una miseria.
Preguntanle sus amigos,
de onde viene: y él à estas
razones, dice mui tierno:
De la guerra, de la guerra.
Lo mismo à ti te respondo:
Fui por mi mal, nunca fuera,
à la guerra valeroso,
mirème captivo en ella,
con trabajos, muerto de hambre.
Doi á tu casa la vuelta,
preguntasme de donde vengo,
y assi te doi la respuesta,
al vèrme tan abatido,
de la guerra, de la guerra.

*Robert.* Ea, no te aflixas, que yà
en mi casa alivio encuentras,
entra á ella, y descansarás.

*Tumor.* Y à que tu favor me esfuerza
por mi amor al camarada
tendràs en tu casa mesma:

es un grande Cabal'ero,
que ha corrido la tormenta,
que yo, que lando captivo,
volver no quiere à su tierra,
que es Escocia, porque dice,
que le importa con cautela
quedarse aqui retirado.
*Robert.*Que sea mui en hora buena.
*Tumor.*Este bolsillo por aora,
que mil escudos encierra,
te doi para su regalo.
*Robert.*Aquesso es hacerme ofensa.
*Enric.* Dispensad la cortedad:
que como el Cielo conceda,
que mis Intentos se logren,
podrèis mas paga en mi hacienda,
en mi persona, y mi vida,
que yà vuestra se confiessa.
*Robert.*No tomarè por mi vida,
si me dais, señor, licencia.
*Tumor.*Tomad la bolsa, Roberto,
no esteis aora con tal flema:
qué rabie por agarrarle, *ap.*
se esté haciendo de pencas?
*Enric.*Tomadle, por darme gusto.
*Robert.*Prompta se halla mi obediencia
y assi, entrad, no ya en mi casa,
pues desde oy la llamo vuestra,
que à prevenir me adelanto
se aderece con decencia
un quarto en que descanseis,
y aunque no como merecen
vuestras prendas, à lo menos,
lo que pueda mi pobreza. *vase.*
*Tumor.*Ea, señor, yà estàs contento.
*Enric.*Pues no? Si à mi amada Estrella
espero vèr, y mañana
assi que las pardas nieblas
tiendan con su negro manto,
celebrando las exequias
del yà difunto Timbreo,
partir pienso de esta Aldea,
para la Corte de Irlanda,
dóde el disfraz que me alienta,
me dexarà examinar
lo que mi afecto desea.
Vamos, que contento vivo,
porque el plazo se le acerca
à mis dichas venturoso,
si yo logro aquesta empressa.
*Tumor.*Vamos de esta à descansar,
que yà Tumor lo desea,
pues se mira tan molido,
que yà resuelto en materia,
se considera Tumor
de los pies à la cabeza.
*Enric.*Ea, Amor, oy de tus prodigios
se ha de conocer la fuerza.
*Tumor.*Ea, sueño, yà este Tumor,
à tus descansos se entrega.
*Enric.*Ea, Estrella, yà de tus rayos
breve serè la influencia.
*Tumor.*Ea, sueño, durame mas,
que la vida de una suegra.
*Enric.*Abrevia el passo à mis dichas,
Amor, pues Deidad te ostentas.
*Tumor.*Fortuna, libra à Tumor
de andar hecho una veleta
de viento, de aquesta forma
dando vueltas, y revueltas. *vanse.*

# JORNADA SEGUNDA.

## *Salen Estrella, y Clori.*

*Clori.* Cesse, Prima querida, la violenta
pena, que acerbamente te atormenta,
no intentes afligida
darle vida al pesar, muerte à la vida;
quando tu Padre intenta, que gustoso
tu amor se emplee con un felice esposo,
à tu pena entregada,
de tu sossiego vives olvidada?
Quando varios cortejos
tanto Principe alienta en sus festejos,
se mira tu belleza
combatida de dura, cruel tristeza?
Quando oy salen al monte

los Principes haciendo en su Orizonte
Ciudad el despoblado,
puesto que con la caza han intentado
obligarte rendidos,
correspondes su afecto con olvidos?
Por què de aquesta suerte te entristeces?
Sepa yo la ocasion por que enmudeces.
Declarate conmigo,
pues que tu Prima sol; y yá me obligo
á estàr mui de tu parte,
si en algun modo puedo yo aliviarte.
*Estrell.* En vano me persuaden tus razones,
Clori querida, pues mis confusiones
decirte dificulta
mi voz, que aun de mi propria vive oculta:
y solo nacen mis tristezas todas
de mirar tan cercanas yá mis bodas;
pues un sueño me advierte,
que solo con casarme hallo mi muerte;
y en lance tan penoso,
muere conmigo aquel que elijo esposo;
pues cruel mano atrevida
á mi esposo, y á mi, quita la vida,
á èl con airado azero,
y á mi yo propria, y por vengarle muero.
Y aunque hasta aora ninguno me ha agradado
de los Principes, crece mi cuidado
por no darle la muerte
al que eligiere por su dura suerte:
que si á casarme llego,
mi esposo, y yo, seremos muertos luego.
Esto un sueño me avisa,
que varias noches cruel me atemoriza
tan repetidas veces,
que estorva de mi amor los interesses,
al tiempo que mi Padre
quiere casarme, porque mas le quadre:
y quanto mas el plazo està cercano,
veo, Clori, mi muerte està en mi mano:
Por lo qual me desisto
de casarme, aunque en vano lo resisto,
viendo (ò rigor tyrano!)
que es el fin de mi vida yà cercano.
Aqueste es mi tormento,
que combate cruel mi pensamiento:
este es el sueño, y este es el encanto,
que crece mi temor, amiga, tanto:
Mira si causa tengo
de excusarme al rigor, que me prevengo;
pues aqueste importuno
lance, no dexa que me incline á alguno
de los que yà constantes
sus finezas ostentan mui amantes;

pues si de esposo à alguno doi la suerte,
en vez de darle premio, le doi muerte:
mira si causa mui bastante ha sido
esta, para que viva sin sentido.

*Clori.* No dés credito, no, con tanto empeño,
hermosa Estrella, à un sueño,
quando prudente miras,
que los mas de los sueños son mentiras:
Divertirte procura
de essa pena, no turbes tu hermosura:
oy con la caza puedes alegrarte,
pues para que agradarte
puedas, plumas, y galas,
que de su honor son seguras alas
los Principes previenen,
y yà dispuesto tienen
los Monteros, y Guardas:
no temas, no, que en vano te acobardas,
y à el pesar que has contado
dale credito tu, como soñado.

*Sale Marcia.* Yà, señora, prevenidos
los Principes, y bizarros,
solo à vuestra Alteza esperan,
para salir oy al campo.
Sus galas invidiò Adonis,
y sus plumas, y penachos,
como cosa de ayre, al viento
estàn con ayre alegrando.
Tan galanes se apercibens
que sus galas dicen claro,
su amor, y que te enamoran,
pues que te han galanteado.
Para divertirte quieren
buscar fieras en el campo,
y si una hermosa los mata,
las fieras han de pagarlo.

*Estrell.* Bien à costa del dolor
salgo de la Corte, vamos:
que mal un pesar se alivia,
y mal descansa un cuidado!
Pero ya, pues es preciso,
en vano es el excusarlo,
que en lo que remedio no ay,
buscar remedio es en vano.

*Clori.* Vamos, Prima: ò si lograsse, *ap.*
que Anteo, à quien idolatro,
me entendiesse el corazon,
pues con èl firme le hablo. *vanse.*

*Salen Roberto, y Tumor.*

*Robert.* Dime, Tumor, por tu vida,
quien es aqueste gallardo
Joben, que en mi casa tienes?
Mui bien puedes declararlo.

*Tumor.* No ay para que te lo niegues
Aqueste es un noble Hidalgo,
natural de Escocia, y tiene
por nombre, Ramiro; y claro
es hombre mui principal;
y aunque vès que soi su criado,
no sè mas, de que captivo
conmigo tambien ha estado,
que sin duda à aquesta Corte
viene à algun negocio extraño,
esto es lo que sè (ay de mi!) *ap.*
que estaba yà rebentando
por rebentar el Tumor,
segun le miraba hinchado.

*Robert.* Pues aqui tu señor viene.

*Tumor.* Y anda tan embelesado,
è insensato, que imagino,
que ha de quedarse insensato.

*Robert.* A Dios, porque yà es preciso
acudir à mi trabajo. *vase.*

*Tumor.* Anda mui en hora buena:
Ha, señor, en què pensamos?
Aora estàs de sursum corda,
tan confuso, y admirado?

*Sale Enrico con un Retrato.*

*Enric.* Copia divina, què hechizo
tan vehemente me has dado,
que de mi proprio me olvido,
no estando de ti olvidado?
Como has podido obligarme
à perderme por tus rayos;
pues al buscarme he perdido,
al verte à ti solo me hallo?

Como

Como ha podido un bosquexo,
como puede este Retrato
darme pena en lo que es gloria,
gloria en lo que estoi penando?
Como todo mi alvedrio
à ti se mira postrado?
Como estoi muerto por vèrte,
quando tu vida me has dado?
Si assi me rindes pintada,
y por dicha à vèrte alcanzo,
el original perfecto
como quedarè al mirarlo?

*Tumor.* El juicio tiene perdido;
irme pretendo, y dexarlo:
que assi descansarà, pues
la soledad es descanso. *vase.*

*Enric.* Sentidos, Alma, potencias,
vida, sér, aliento, y quanto
en mi juventud se anima,
à este divino Retrato
atended todos, porque
su perfeccion admirando,
mis sentidos se habiliten,
mi sér, se encuentre empleado,
mis potencias se recreen,
mis ojos regocijados
no se aparten de su vista,
pues vista les ha prestado.
Mi corazon la idolatra
confessandose su esclavo,
que assi es cierto su placer,
pues servirte es acertado:
mi propia melancolia
algun sueño me ha causado:
en esta silla le ofrezco *Sientase.*
à mi mal algun descanso,
si es que descansa quien tiene
amor à un mudo Retrato,
y con la imaginacion
vive siempre batallando,
por lograr este deseo,
que en mi està tan deseado. *Duermese.*

*Sale Robert.* Si es que quereis divertiros
salid esta tarde al campo,
porque assi:- pero què miro?
Al sueño ya tè entregado
à darle aviso venia
de que el Rey anda cazando,
en este monte vecino;
mas no quiero despertarlo.
Mas intempestivamente *Tempestad.*
todo el Cielo se ha nublado,
y de repente las nubes
arrojan copiosos rayos.
Agua, y granizo despiden
los Cielos, y tan airados
estàn, que anuncian horrores!
à essotra sala me salgo,
no quiero estorvar el sueño,
que goza tan sossegado.

*Dentro Estrell.* Pues està cerca esta Quinta,
ella sirva de reparo
contra el rigor de los tiempos,
que nos amenaza airado.

*Sale.* Mas en toda no hallo gente,
y sola entro à aqueste quarto.
Con la confusion, y el miedo
se apartaron mis criados.
Aqui un hombre en una silla
està entregado al descanso,
puede ser que este sea el dueño
de la Quinta, aquesto es llano:
pero contemplando duerme
una lamina, ò Retrato,
què serà? De aquesta suerte
oy pretendo examinarlo,
que pues èl yace dormido,
nada arriesgo en este caso,
sepa mi curiosidad;
mas què es lo que estoi mirando?
Mi Retrato es este, Cielos:
como en poder de un villano
le veo, y de aquesta manera?
Como llegaria à su mano?
Neutral me miro, y confusa.

*Dentro Rey.* Sin duda en la Quinta ha e[...]
llegad todos à la Quinta.

*Estrell.* Los Principes han llegado
con mi Padre, què he de hacer?
Quitarèle mi Retrato
à este Villano, porque
no es bien le vean en su mano:
que despues avrà lugar
para saber como, ò quando
tuvo este Retrato mio,
porque yo he de averiguarlo. *Quitas[e]*

*Sale Tumor.* Sñeor, señor: Mas què es [...]
Valgame el Monte Parnaso.

*Enric.* Quien assi: pero què miro?
Valgame el Cielo sagrado!

*Estrell.* Què buen talle! què presencia,
Cielos, tiene este Villano!

*Enric.* No es aquesta Estrella, Cielos?
mas donde està su Retrato?

*Salen el Rey, los Principes, Clori, y Marcia.*

*Rey.* Hija? *Estrell.* Gran señor? *Rey.* Cuidado
á todos havias puesto,
y en tu busca hemos andado.
*Estrell.* Cogiòme la cruel tormenta
por esta Quinta passando,
y á tanto furor me ofrece,
contra su furia, reparo.
*Anteo.* Y fuè ventura'a suerte
haver abrigo encontrado.
*Ricard.* Nunca el Sol corre peligro,
pues contra el tiempo, y el Hado
con mayor grandeza luce
la claridad de sus rayos.
*Valer.* Feliz la Quinta que ha sido
de tal belleza reparo.
*Clori.* Quien escuchára de Anteo
aquestos tiernos halagos.
*Marcia.* Los rayos echaron chispas,
y cada chispa era un rayo.
*Rey.* Quien es este Labrador?
*Enric.* Soi un humilde criado
de vuestra Alteza, señor,
que oy el bien miro logrado
de mayor lustre, teniendo
mi casa un honor tan alto.
*Estrell.* Cortesano es por extremo:
quien será aqueste Villano?
*Rey.* Y vos quien sois? *Tumor.* Soi, señor,
un humilde Escarabaxo,
y aunque á ellos oy llego humilde,
á mayores me levanto,
porque los Reyes dàn honra
hasta á los Escarabaxos.
*Rey.* Buen humor teneis. *Tum.* Pues antes
estoi mui mal humorado,
porque me llamo Tumor,
y Tumor no se ha engendrado
sin mal humor, y assi aquesto
dirá qualquier Cirujano.
*Estrell.* Por qué os llamais vos Tumor?
*Tumor.* Porque yo Tumor me llamo,
porque fui de una caida,
sin duda alguna, engendrado.
*Rey.* Esta cadena tomad.
*Tumor.* Aquesto es hacerme esclavo:
pero mi frialdad diò lumbre
á eslabones tan realzados.
*Anteo.* Pues yà se serenò el tiempo,
la caza es bien prosigamos.
*Rey.* Mui bien decis: ven, Estrella.
*Estrell.* Ya, señor, sigo tus passos.
*Enric.* Què llegasse á vèr á Estrella *ap.*
por un tan felice acaso!
*Estrell.* Què sienta aquesta inquietud *ap.*
despues que vi á este Villano!
*Anteo.* Que no merezca de Estrella *ap.*
vèr el rostro con agrado!
*Ricard.* Qué quanto mas fino á Estrella
sirvo, ni un favor alcanzo! *ap.*
*Clori.* Si Anteo en mis ojos viera *ap.*
lo que con los ojos le hablo!
*Valerio.* Què estè en mi suerte dudoso, *ap.*
siendo quien constante amo! *ap.*
*Marcia.* Que este simple la cadena
se lleve! De invidia rabio.
*Tumor.* Qué aquesta criada me estè *ap.*
oy la conciencia inquietando!
*Enric.* Qué me halle yo temeroso, *ap.*
porque he perdido el Retrato!
*Rey.* Pues al monte. *vas.* *Anteo.* A proseguir
en mis amantes cuidados. *vase.*
*Estrell.* A examinar como tuvo
este hombre mi Retrato. *vase.*
*Ricard.* A emprender nuevas finezas
por mi dueño idolatrado. *vase.*
*Clori.* A solicitar que Anteo
sepa que constante le amo. *vase.*
*Valer.* A vér si Estrella le dá
esperanza á mi cuidado. *vase.*
*Marcia.* A sentir que la cadena
se lleve este mentecato. *vase.*
*Tumor.* A vér en que para aora
esta confusion de mi Amo. *vase.*
*Enric.* Què es esto qué me sucede?
Qué es lo que por mi ha passado?
Si antes estaba rendido
por mirar solo un Retrato
de Estrella, como estarè
oy que mi suerte ha logrado
mirar de su bello rostro
original, y Retrato?
Pero aora me confunde
echar menos su Retrato,
con él en aquesta silla
quedé dormido avrá un rato
contemplando en su hermosura,
su original deseando.
Desperté quando vi á Estrella,
y echè menos su Retrato,
qué es esto penas, què es esto?
Males venid mas de espacio.
Quando el Retrato posseo
el original no alcanzo,
quando veo el prothotypo
echo menos su Retrato.
Pues aora de mis dudas,

aqui de mis sobresaltos:
Como su copia he perdido ?
Sin duda me la ha tomado
algun Principe de aquestos,
que solicitan su mano;
y si es asi, temer puedo,
que esto resulte en mi daño;
porque por examinar
como ha venido à mi mano
este Retrato, podia
vérse quien soi declarado:
y llegarse à vèr la vida,
en lance tan apretado,
siendo mi enemigo el Rey,
los Principes mis contrarios,
el peligro manifiesto
de perder vida, y Estado.
Pero puede ser que Estrella
me aya el Retrato tomado,
irritandose de vér
tan alta prenda en mi mano,
como discurre que soi
algun rustico Villano,
precisso serà ausentarme;
mas si su Cielo idolatro,
como he de vivir ausente ?
En gran confusion batallo.
Pero quede à la fortuna
un empeño tan extraño,
pues si ausentarme es morir,
y muero sino me parto,
mas vale morir de fino,
que morir desconfiado,
que uno es baxeza, otro amor,
uno infamia, otro agassajo.
Y assi, en tantas desventuras,
y en tan infaustos fracasos,
clemencias, Amor, clemencias,
piedad pido, Amor, tyrano.
*Sale Tum.*Ha, señor, por vida tuya
dà treguas à tu cuidado,
pues que yá viste de Estrella
los dos Soles soberanos.
Qué quieres mas ? què pretendes ?
Dime por tu vida, acaso
eres como cierto enfermo,
que pidiendo el desdichado
à su muger de comer,
le preguntò: Dime, hermano,
quieres un poco de pan,
ò una escudilla de caldo ?
El oyendo aquestas voces,
le dixo con mucho agrado:
Traeme una taza de sopas:
dandole à entender mui claro,
que todo lo apetecia,
y que queria pan, y caldo.
Si tu has visto yá tu Estrella,
y has gozado su Retrato,
alegrate con su vista,
contentete su traslado,
no seas, no, còmo el enfermo
que quiere del pan, y el caldo,
mandando que le hagan sopas,
que es lo que has solicitado.
*Enric.*No dà lugar mi pesar
à escuchar lo que has hablado,
pues mi desdicha ha perdido
oy de mi Estrella el Retrato.
*Tumor.*Esso es malo, señor mio,
no sea el Diablo, que sea el Diablo
el que forma aqueste enredo,
que el Diablo siempre ha enredado.
*Enric.*Sigueme, que he de ir al monte,
pues anda Estrella cazando.
*Tumor.*Ir à la caza procuras,
por vér si sales casado,
logrando acertado el tiro
de darle à Estrella en la mano.
*Enric.*Voi à ver si de sus ojos
veo los Soles soberanos;
pues conozco que sus luces
del Sol exceden los rayos.
*Tumor.*Si allà nos conocen, temo,
al Sol me dexen colgado,
y temo por vèr sus Soles,
quedemos assoleados. *Vanse.*
*Salen el Rey, y los Principes.*
*Rey.*Gustoso, Principes, me hallo
en la caza, y en el monte,
por vér, que de mi hija Estrella
se templan las confusiones,
los pesares que le afligen,
los que le cercan temores,
los que le congoxan males,
las que le afligen passiones.
Y assi espero que mui breve
mis esperanzas se logren,
quando de los tres alguno
felizmente se despose
con ella, dando à mi Estado
quietud, y dando à mis nobles
Vassallos dulce esperanza
de que la succession logre,
que tanto el Reino desea,
para quietudes mayores.

*Anteo*.Contentos todos estamos
de vèr, que tu Alteza logre
el regocijo que dice
al ver de Estrella los Soles
mas serenos, mas afables,
dividiendose en el bosque.
*Ricard*.Mas crece nuestra alegria
viendo que el termino corre,
de hacer feliz con su mano
al que tal ventura logre.
*Valer*.Aquel que la suerte diere,
el premio digno le goce,
dando gracias à su Estrella
de Estrella por los favores.
*Dentr voces*.Por acá, por acá al llano,
que la espesura del monte
arroja de sì una fiera,
que es assombro de los montes,
seguid a al llano, Monteros.
*Rey*.Què ruido es este? *Anteo*.Del monte
sale un Léon embravecido,
y à seguirle se dispone
con saètas, y con venablos
Monteros, y Cazadores.
*Dentr*.1. Seguidla por este lado.
2. Melampo, al camino ponte.
*Ricard*.Valgame el Cielo! què es esto?
acosado de los golpes,
y las heridas la fiera
huyendo de sus rigores,
àcia donde Estrella luce
el Leon vá con veloces
plantas: notable desdicha!
*Dentr.Estrell*.Socorro, Cielos!
*Dent.Clor*. Clemencia!
*Dent.Enric*. Su fiereza no os assombre:
que, ò me ha de matar la fiera,
ò he de estorvar sus rigores.
*Valerio*.Acudamos todos presto.
*Anteo*.Yà en su defensa está un hombre
*Rey*.Todos idle à dar ayuda.
*Valer*.Vamos, porque no malogren
aqueste azar nuestras dichas
con presagios tan atroces. *vanse*.
*Sale Tumor*.Aqui de todo mi miedo,
y de todos mis temores:
donde me esconderé, Cielos,
de esta fiera, y sus rigores?
Si me coge ha de tragarme
todo enterito de un golpe.
Mi Amo ha embestido con ella,
y ella á mi Amo se le opone:
terrible simpleza ha sido
pelear con un bruto un hombre:
estoi por ir à ayudarle:
ea, valor, à punto ponte:
pero no quiero que paguen
los justos por pecadores:
y si el Leon se come à Estrella,
què es Estrella? Si al Sol come;
No me he de menear de aqui,
aunque el Mundo se trastorne:
quien hormiga se volviera
tan pequeña, que en el bosque
el mas minimo aguiero
le sobràra à mis temores!
*Sale Marcia*.Donde me verè segura?
*Tumor*.Esta es la fiera, pescòme:
pero no, que esta es muger,
aunque en mui poco erré el golpe,
pues de una fiera à una fea
poca diferencia corre.
*Marcia*.Ha Caballero? *Tumor*.Perdone,
que yo no soi Caballero.
*Marcia*.Ha Hidalgo? *Tumor*.Essos son errores,
que tampoco Hidalgo soi.
*Marcia*.Si su valor no socorre
mi vida de este peligro,
de esta fiera los rigores,
me darán muerte sin duda.
*Tumor*.Vuesamerced me perdone,
que con fieras no me meto;
porque dán tán fieros golpes,
que de su estrago se suelen
levantar tales Tumores,
que dàn muerte à una persona
sus horribles hinchazones.
*Marcia*.Mi vida queda rendida,
pues usted no me socorre,
de un fiero horrible desmayo,
que hace que à morir me postre.
*Tumor*.Ay Dios! què se ha desmayado:
ea, Tumor, pues eres hombre,
à vista de este peligro
el valor se reconoce:
aguarda, fiera.
*Al ir à entrar, sale Enrico tras un Leon como que và riñendo con èl.*
*Enric*.Aunque el bosque
te oculte he de darte muerte.
*Tumor*.Valganme todos los Dioses!
Ay, que terrible fiereza!
difunto yà me contemplo.
*Enric*.Aguarda, assombro del monte. *vase*.
*Tumor*. Confessi, confissiones,
que me ha hecho dos mil pedazos,

y es cierto, que yá me corre
sangre, aunque no he visto sangre
de tan horribles hedores:
aun no creo, que me hallo sano,
parte por parte dispone
ir mi juicio registrando,
si tengo yo herida, ò golpe,
no sea el Diablo, que yo estè
muerto, sin saber por donde.

*Sale Anteo con Clori en brazos.*

*Anteo.* Perded el susto, señora,
vuestros alientos se cobren,
que yá vuestro susto se halla
libre de tantos temores,
no es bien que lo rozagante
de essos claveles se tornen
en mustia, triste Azucena
turbando essos resplandores.

*Clori.* Feliz la desgracia ha sido
esta vez, para que logre
Anteo, me libre en sus brazos
de un peligro tan enorme.

*Sale Enrico con Estrella en brazos.*

*Enric.* Ya, señora, vuestra Alteza
libre està de mal tan fuerte,
pues à la fiera diò muerte
de sus ojos la belleza:
Ya venturoso he logrado
darle socorro à tu vida,
aunque siento nueva herida
de lo que aora me ha passado.
De la fiera el desacierto
hizo en vuestra muerte amago,
y yo padezco el estrago,
pues soi el que me hallo muerto.
Vana fué la ligereza
al quereros ofender,
pues de una fiera el poder
se rindiò á vuestra belleza.
Dichoso yo, que he logrado
este noble galardon,
librandoos en ocasion,
que esta ocasion me ha brindado.

*Estrell.* En extremo agradecida
se mira mi voluntad
á la vida, que en verdad
me restituyò la vida.
No sè como agradecer
solicite el nuevo empeño,
que os diò mi vida, pues dueño
por vos de ella vengo à ser.

*Marcia.* Bien puedes Marcia alentarte
de tu desmayo fingido,
pues que yá gente ha venido,
que el temor puede quitarte.

*Salen el Rey, y los Principes.*

*Ricard.* Llegad, que aqui està su Alteza
libre del passado susto,
que perturbò con disgusto
las luces de su belleza.
En hora buena os vea quien
os viò à la muerte rendida,
para bien sea vuestra vida,
pues es para nuestro bien.
Queroso pudiera estàr
de mi, pues mi pena advierte,
que de libraros la suerte
suerte no me quiso dár.
Pero cred, que mi deseo
estaba quando el rigor
de la fiera os diò favor
queriendo haceros tropheo.
Pues si à tiempo no lleguè
quando en el riesgo os miraba,
mi deseo con vos estaba,
y en mi deseo me quedè.

*Tumor.* Por cierto, que en todo acierta
de este Principe el empleo:
mui bien quedàra el deseo
si huviera quedado muerta.

*Valer.* Quando me quise oponer
á la fiera, y su rigor,
neutral se hallaba mi amor
no sabiendo à què atender.
Si á la fiera acometia,
que vuestro susto causaba,
el desmayo en que os miraba,
el passo me detenia.
Neutral mi pena afligida
dudaba en tan dura suerte
darle à una fiera la muerte,
y à una hermosura la vida.
Con aquesto disculpado
estoi, y poco os quisiera
si vuestro peligro viera,
y no quedàra turbado.

*Rey.* El parabien mi alegria
se dá, pues si te matàra
la fiera, mal me animàra,
pues es tu vida la mia.

*Estrell.* Agradecida es razon
me muestre en tan noble empleo,
de los unos el deseo,
y de este à la execucion.
Preciso es el estimar
de mi pecho en summo grado,

à este, que vida me ha dado,
y à quien me la quiso dàr.
Y si fuè en tal ocasion
vuestra intencion darme vida,
bien es que estè agradecida,
solo de vuestra intencion.
*Antec.* Yo llegue, aunque no el postrero,
vuestro remedio à buscar;
pues en llegaros à amar
siempre he sido yo el primero.
Quando lleguè, ya esse Aldeano
estaba riñendo brioso
con la fiera, y animoso
le diò muerte por su mano.
Y assi como libre os vi
acudiò à Clori el cuidado,
que darle vida ha logrado,
pues que socorro le di.
*Estrell.* Si Clori ha podido ser
quien logrò vuestro cuidado,
à ella es à quien le ha tocado
tal hazaña agradecer.
*Rey.* Quien fuè el que vida me ha dado,
dandole à mi hija la vida?
porque paga merecida
le dè à su valor ossado.
*Enric.* Yo fui el que mas venturoso
darle la vida logrè,
y si esta ocasion gocè
ufano me hallo y gustoso.
Mi valor de mas estaba
al darle à la fiera muerte;
pues Estrella de tal suerte
rayos de luces echaba,
que huyò la torpe fiereza
del Leon, y desmayada
temiò, pero no mi espada,
si el rigor de tal belleza.
*Estrell.* Què discreto este Villano *ap.*
muestra prudencia, y valor,
pues con destreza, y primor
obra en todo cortesano!
Hasta averiguar quien fuesse,
confusa he de hallarme, pues,
ò lo que parece no es,
ò es mas de lo que parece.
*Rey.* Quien sois? Decid vuestro nombre;
dadme los brazos, llegad,
que vuestro aliento, en verdad,
hace que al veros me assombre.
*Enric.* Preciso es obedecer.

Por nombre, gran señor, tengo Ramiro,
que alegre à vuestras plantas oy me miro.
Es Escocia mi Patria, pues en ella
nacì por la desgracia de mi Estrella,
de Padres pobres, quanto desdichados,
que aquesta fuè la influencia de sus Hados:
Y aunque soi pobre, noble sangre dieron
lustre à mis venas, con que assi pudieron
à la guerra inclinarme,
porque en ella pensaba yo ilustrarme:
pero una guerra ha sido
guerra de amor la que me trae perdido.
A Irlanda ha pocos dias
lleguè, no con pequeñas agonias,
donde huesped he estado
en la Aldea que esta tarde me has topado.
Passo à España la bella
à negocios precisos, que ay en ella,
à mi casa importantes,
y antes, señor, que me partiera, y antes,
que haga de Irlanda ausencia
me ilustra en essa Aldea tu presencia;
pues por mi buena suerte
cazando en este monte se divierte,
con su hermosa hija Estrella,
de quien invidia el Sol la copia bella,
con los Principes nobles, valerosos,

que la sirven constantes, y amorosos:
siendo una cruel tormenta
la que en favorecerme mas se alienta;
pues huyendo el furor del rigoroso
tiempo, que en nubes, y aguas pesaroso
le dà à el valor desmayos
con relampagos, truenos, y con rayos,
llega Estrella à la Aldea, en que yo vivo,
con vuestra Alteza, humilde me apercibo
à besarle la mano,
admirando su rostro soberano.
Serena el tiempo, y el rigor se passa,
volver tu Alteza determina à caza,
yo te sigo curioso,
donde se ofrece el lance rigoroso
de un cruel Leon, que procura
perturbar de tu Estrella la hermosura:
hallème cerca para su remedio,
y assi de su furor me puse enmedio,
librando à la Princesa
del furor de una indomita fiereza,
que tributa en corales
los que fomenta brios tan brutales,
quedando de su furia con mi espada
el rigor, y fiereza allí postrada.
Este, señor, felice lance ha sido
el que mi afable suerte ha merecido,
dandole vida à tu hija, porque fuera
desgracia, que à una fiera se rindiera
oy su rara hermosura.
Esta es la relacion de mi ventura,
de mi Patria, mis Padres, y mi estado,
y yo tu humilde, atento, y fiel criado.

*Arrodillase.*

*Rey.* Levantad, que bien merece
ser vuestro valor premiado,
y creed, que ya mi cuidado
en extremo lo agradece.
Y aora, por corta paga,
este bolsillo tomad,
mientras que con voluntad
doi premio, que satisfaga
esta accion: y si quedaros
oy en mi Corte quereis,
los premios dignos tendréis,
que os ofrece mi amor daros.

*Enric.* Por ser Don de vuestra Alteza
este bolsillo recibo,
siendo para mi excessivo
el oro de su riqueza.
Y si precissa no fuera
mi partida, me quedàra
en tu Corte, y mi fè rara
tanto favor recibiera.

*Estrell.* Pues quando pensais partiros?

*Enric.* Dentro de dos, ò tres dias.

*Estrell.* Primero las ansias mias
han de intentar descubriros. *Ap.*

*Anteo.* Esta sortija os ofrezco
en premio de vuestra accion,
y por Estrella es razon
conozcais que os lo agradezco.
Quisiera que un sin segundo
Don fuera su desempeño,
pues la vida de mi dueño
no basta à pagar un Mundo.

*Ricard.* Esta cadena tomad
por el felice sucesso
de Estrella, y pues soi su presso
estimo la libertad,
que le diò vuestro valor
de aquel sañudo Leon fiero,

quando el rigor de esse azero
le diò muerte con rigor.
*Valer.* Ramiro, aqueste Diamante
por Estrella os dà mi amor,
que en lustre, en brio, y valor
es á vos mui semejante.
*Enric.* Oy de pechos tan ufanos
gozo riqueza, y honor,
pues dàn mano à mi valor
el valor de vuestras manos.
*Tumor.* Y yo que fui quien valiente
en esta accion le ayudò,
algo no merezco yo
por mi valor eminente?
*Rey.* Pues qué hazaña hizo tu espada?
*Tumor.* Què? estàr con mucho valor,
quando viò al Leon, señor,
en la vaina mui guardada.
Essa Nympha, á desmayar
se iba de vér à la fiera,
y si el Leon no se huyera,
se la dexàra tragar.
*Rey.* Yà, Principes, me parece,
que nos podemos partir
à la Corte, que á morir
và el Sol, pues yà se obscurece.
*Anteo.* Tu precepto es justa Ley.
*Ricar.* Prompta està nuestra obediencia.
*Valerio.* Hagamos del monte ausencia.
*Clori.* Justo es, pues lo manda el Rey.
*Rey.* Pues partamos à la Corte.
*Estrell.* Sin gusto de aqui me parto. *ap.*
*Enr.* Què yo de Estrella me aparto? *ap.*
*Tum.* Qué no me dicra mi porte! *ap.*
*Anteo.* Invidioso voi de aqui *ap.*
de este rustico Villano.
*Ricar.* Invidia tengo, y no en vano *ap.*
del Villano que aqui vì.
*Valer.* Qué logre un rustico pecho *ap.*
accion de tanto valor!
*Clori.* Què Anteo no entienda que Amor *ap.*
vive en mi fé satisfecho.
*Enric.* Què mientras mas miro á Estrella, *ap.*
mas Estrella me enamore!
*Estrell.* Qué mi cuidado assi ignore *ap.*
de este Villano la Estrella!
*Marc.* Què de este criado el cuidado *ap.*
me tenga à mi aficionada!
*Tumor.* Qué el garvillo de esta criada *ap.*
aya rendido à un criado!
*Anteo.* Pues à proseguir, deseo.
*Ricard.* Pues à vivir, esperanza.
*Valer.* Amor, à tener confianza.
*Clori.* Ma'es, à querer á Anteo.
*Estrell.* A averiguar con presteza,
qué hombre es este.
*Rey.* Guardeos Dios. *vans.*
*Enric.* El mismo os prospere à vos,
y augmente vuestra grandeza.
Ea, penas, à imaginar
lo que me conviene hacer,
si morirme, ò padecer,
con partirme, ò con quedar. *vase.*
*Marcia.* A Dios señor alentado.
*Tumor.* Señora doncella, à Dios.
*Marcia.* Yo me acordarè de vos.
*Tum.* Pues tan presto me ha olvidado?
*Marcia.* No, que en mi memoria està.
*Tum.* Y essa es verdad, ò mentira?
*Marc.* Mentira, en vano se admira.
*Tum.* Luego usarced me amarà?
*Marc.* Si algo me ofrece esta vez.
*Tum.* Hasta ofrecer, yo me obligo.
*Marc.* Pues déme usted lo que digo.
*Tum.* Ofrecer, bastante no es?
*Marc.* Y què me ofrece? *Tum.* Finezas.
*Marc.* Y dinero? *Tum.* No, señora.
*Marc.* Y mui tierno me enamora?
*Tum.* Y he de gastar.
*Marc.* Què? *Tum.* Ternezas.
*Marc.* Y se llama? *Tum.* Yo, Tumor:
y usted? *Marc.* Marcia: y su exercicio?
*Tum.* Pues Doña Marcia es mi oficio,
por lo claro, el de hablador.
*Marc.* Pues agur, señor conchudo.
*Tum.* Mi iò Doña Marcia, á Dios.
*Marc.* Yà nos verémos los dos.
*Tum.* Que nos veamos yà no dudo.
*Marc.* Yà està mi amor bien empleado,
yà estimo mucho à Tumor,
que Criado de tal humor,
sin duda es, para mi criado. *vase.*
*Tum.* Yà oy à Marcia me rendì,
y su belleza me agrada,
viendo que tan linda Criada
es criada para mi.
*vase.*

* * * * * * * * * * * * * * * * * * * * * * * *

# JORNADA TERCERA.

*Salen Enrico, Tumor, Roberto.*

*Robert.* Parabien, señor Ramiro,
os doi de la nueva hazaña,
que me dicen que en el monte
executò vuestra espada,
dando vida à la Princesa,
que yá difunta se hallaba
en las garras de un Leon fiero,
que su vida amenazaba.
Referid si sois servido
como llegò vuestra saña
à tan venturoso tiempo,
contad todo lo que passa.

*Tumor.* Lo que passa es, que me vì
quasi difunto, y sin habla,
con un Leon de tal fiereza,
que al mas valiente espantàra.
Quiseme yo hacer valiente
para librar á una Dama,
y pudo costarme caro
andar en aquesta danza:
ningun premio à mi me dieron
de mi valentia por paga,
y à mi nada se me diò,
porque no se me diò nada.

*Enric.* Roberto, aqueste bolsillo
mi voluntad os consagra,
que le diò su Alteza en premio
al valor que me acompaña.
Y aora por haceros gusto
referirè lo que passa,
el acaso de mi suerte,
que lustrò ayer en la caza
diviertame aqueste rato
las penas que me maltratan.

*Robert.* Yà mi atencion se previene.

*Enric.* De aquesta manera passa.

Apenas me dexasteis ayer tarde
solo conmigo, en dudas combatido,
y de mi proprio mal haciendo alarde,
quando en profundo sueño sumergido
quedò mi corazon triste, y cobarde:
despierta la memoria, aunque dormido,
dudando de un pensar el desempeño,
que aun no descansa el triste con el sueño.
Quando impensadamente los horrores
del agua, y ayre, y de los Elementos
turban la tierra toda con temores
originados de contrarios vientos,
empañando del Sol los resplandores
perturbando sus claros lucimientos,
de tal suerte, que andaban á porfia,
dudando si era noche, ò si era dia.
Esto fué à tiempo, que la bella Estrella
à este Bosque saliò, porque la caza
divierta un fuerte mal, que la atropella,
y acerbo, y rigoroso la amenaza;
su Padre el Rey tambien saliò con ella,
con los Principes nobles, porque traza
su afecto manifiesten sus amores
de sus galas, riquezas, y primores.
Hallandose cercana à aquesta Quinta
Estrella hermosa, y con la cruel tormenta,
la elige por abrigo, aunque succinta,
quando el temor del agua la amedrenta,

entrar procura en ella, que distinta
franca puerta le ofrece mui atenta;
porque si en ella Estrella halla consuelo,
podrá desde oy passar plaza de Cielo.
Despierto de un letargo tan profundo,
y miro que en mi quarto la Princesa
de sus rayos ostenta lo iracundo,
cuyos cometas de mayor fiereza
no pienso que admirò jamàs el Mundo,
confuso quedo viendo tal grandeza,
y tan fuera de mi, que quando trato
cobrar mi sér, no puedo en grande rato.
Llega entonces el Rey en busca suya,
con los Principes nobles, procurando,
que con su vista à todos restituya,
nuevo sèr, como el Sol quando illustrando
nace à las flores, que el capullo arrulla,
el temor de la noche recelando:
pero si Estrella es Sol de mas ardores,
mas la pueden desear, que al Sol las flores.
Serenòse del tiempo la amenaza,
determina el partirse luego al monte
al exercicio noble de la caza,
formase una Ciudad en su Orizonte
antes que el Sol su luz sepulte escasa,
despeñandose al Mar qual Phaetonte,
salen formando un Esquadron de flores
las plumas, y penachos de colores.
En un caballo al ayre Estrella afrenta,
tan brioso, tan ligero, tan ufano,
que dudè si la huella en tierra assienta,
al mirar que con la una, y otra mano,
por verse mas hermoso, y no es vano,
la riza clin peinarse el Bruto intenta;
pues llevaba en las manos por recrearse
espejos dos, en que llegò à mirarse.
Era el blanco Hypogripho un Elemento
de furia tan veloz, y tan ligera,
que invidioso dexaba atràs el viento
al vèr, que no le iguala en la carrera,
y à no vér tan veloz su movimiento,
creyèra, por lo blanco, el Bruto era
del candido alabastro copia breve,
ò que se forma de quaxada nieve.
Llegan los Caballeros, y las Damas
al monte amenazando rudas fieras,
que se han dado al descanso de sus camas,
huyendo con el ruido tan ligeras,
que aun no dàn señas las espesas ramas
por el rastro à coger estampas meras
de sus pequeñas huellas, admirando,
si es que passan corriendo, ò si volando.

Yo por vèr tan galarda gentileza,
seguirles hasta el Bosque determino,
ò por mirar de Estrella la belleza,
ò por seguir la luz à que me inclino:
caminando à la vista de esta empressa
con el deseo veloz de mi destino,
llego cerca, y advierte mi cuidado,
que el Sol con sus Estrellas hace estrado.
En la yerba del Prado miro ufanas
à Estrella con sus Damas divertida,
haviendo yà dexado soberanas
de los caballos la altivez vencida,
quando un Leon con garras inhumanas,
acosado quizà de alguna herida,
llega à tomar venganza su fiereza
en las Damas de Estrella, y su belleza.
Quedò suspenso el Bruto un breve rato,
dudando à qual primero le acomete,
y aunque se turba al vérlas insensato,
se le erizan los grifos del copete,
sin duda, que el pararse fuè recato
de vér que Estrella muerte le promete
con su rara hermosura, mas sangriento
prosigue à executar su loco intento.
Yo viendola en peligro tan forzoso,
à su defensa acudo brevemente,
con mi azero procuro valeroso
ponerme enmedio, y de la fiera enfrente;
viendome el Leon se irrita mas fogoso,
y con saña, y rigor mas impaciente,
previene ya los corbos instrumentos,
para darme la muerte con alientos.
Tan sañudo, tan recto en lo derecho,
tan furioso este Bruto à mi se parte,
que pasò à mi valor en un estrecho:
yo entonces le recibo de tal arte,
que llegamos à dàr pecho con pecho;
y aunque mi espada el corazon le parte,
vuelve veloz la espalda, y se apresura
à huir, por si su vida assi assegura.
Sigole entonces con valor mas fuerte,
y al vér que yo le alcanzo vuelve brioso,
donde encontrò su desdichada muerte,
supuesto que mi azero rigoroso
una herida le diò con tanta suerte,
que de su tosca piel hice animoso,
en contienda tan cruel, tan desusada,
vaina capaz à mi sangrienta espada.
Haviendo conseguido esta victoria;
vuelvo ufano mirando este despojo,
celebrando gustoso tanta gloria:
mas al Bruto venciò mi ardid[illegible] enojo,

porque

porque llevaba á Estrella en la memoria:
vuelvo al sitio gustoso, y con arrojo
donde hizo Estrella de su muerte ensayo,
encuentrola entregada yá al desmayo.
En brazos tomo entonces su hermosura,
mirela de aquel susto perturbada,
y aunque celebro alegre mi ventura,
me dá cuidado el verla transmutada
tanto roxo clavel en nieve pura,
tanto nacar en nieve trasumptada,
y al verla yá á la Parca tan rendida,
quisiera con mi muerte darle vida.
Acercando su rostro ácia mi rostro,
me fatigo al mirar tanto tormento,
y al vér que no respira, al mal me postro,
darle pretendo aliento, con mi aliento,
considerando, que del fiero monstruo
aun el susto le dura de su intento;
llegò su Padre, y todos cuidadosos,
de mi suerte corridos, é invidiosos.
Vuelve de aquel penoso parasismo
Estrella, con mas bella gallardia,
que el Sol, quando del Mar dexa el abysmo:
su Padre con atenta bizarria
me agradece lo que hice por mi mismo,
premios ofrece á la persona mia,
diciendo, que en su Corte venerada
se verá mi persona respetada.
Vuelvese á su Palacio con Estrella,
yo agradezco cortès tantos honores:
Estrella me agradece, que por ella
diesse muerte á la fiera, y sus horrores,
y quando se me ausenta la luz bella
de Estrella, y de sus claros resplandores,
quedo de juicio, y de razon en calma,
pues tras su perfeccion se me vá el Alma.
Esta es la relacion de mi sucesso,
esta la que consigo ilustre gloria,
este de todo el caso es el processo,
esta de Amor es la mayor victoria,
aquesta es la ventura, que intereßo,
que eterna se acredita en mi memoria,
este el noble tropheo, que blasona,
y con palma de honor mi amor corona.

*Tamor.* No he visto por vida mia
relacion mas bien parlada!
Hazaña fuè valerosa
esta valerosa hazaña;
mas yo tengo discurrido,
que es mui grande patarata
andar por ramos, y bosques,
y que es andar por las ramas,
si Estrella no te conoce,
quando en el desierto te halla,
no es predicar en desierto
querer lograr tu esperanza?

*Robert.* Gustoso quedo de que
lograsse dicha tan alta
vuestro valor; mas un hombre
á nuestras puertas se para,

yà de un caballo se apèa,
y viene entrando à esta sala.
*Tumor.* Mira por tu vida, mira,
si es de Palacio, ò trae vara,
viniendo à pagar la fiesta
de ayer con hacernos Guardas.
*Sale un criado con una carta.*
*Criad.* Quien de vosotros, Hidalgos,
aqui Ramiro se llama?
*Enric.* Yo soi, mirad què se ofrece.
*Criad.* Que veais solo esta Carta,
y executeis valeroso
lo que por ella se os manda;
pues si acudis como os pide,
quien oy vérse con vos trata,
en la parte que alli propone,
avrà una espia señalada,
para que à su quarto os guie,
esto avisaros me manda:
quedad con Dios, ya he cumplido
en lo que Estrella me encarga. *vase.*
*Enric.* Tumor, y què serà esto?
*Tumor.* Preguntarselo à essa Carta:
no te partas sin saber
de la materia que trata,
porque se te harà un tumor,
que te coma las entrañas.
*Enric.* Dice de aquesta manera.
*Lee.* Ramiro, yo solicito
para salir de una extraña
confusion, que vos me veais
aquesta noche sin falta:
venir podréis sin recelo
confiado de mi palabra:
en el Parque estarà un hombre,
que à mi proprio quarto os guie:
mirad, que à las diez espero,
y no es bien que aya tardanza.
*Estrella.*
Breves razones!
*Robert.* Pagaros la vida trata.
*Tumor.* E intentas obedecerle?
*Enric.* Claro es, si Estrella lo manda.
*Tumor.* No fuera yo, señor mio,
si la Luna lo mandàra,
porque es mui grande locura
andar en aquestas danzas.
*Enric.* En vano es yà tu recelo,
ni cabe desconfianza:
pues què peligro me puede
resultar de ir oy à hablarla?
*Tumor.* Puede resultar, señor,
ser fingida aquesta Carta
de algun Principe, que intenta
darte la muerte inhumana,
invidioso de la accion,
que hiciste ayer en la caza.
*Enric.* No creas, que en pechos noble
caber pueda tal infamia:
sigueme que al vér de Estrella
la hermosa luz soberana,
no tengo recelo alguno
del tiempo, ni su mudanza:
Roberto, guardeos el Cielo.
*Robert.* El Cielo con bien os traiga.
*Tumor.* Plegue à Dios, que acabe bien
señores, esta jornada. *vanse.*

*Salen Estrella, Clori, el Rey, y los Principes.*

*Rey.* En regocijo de que
se mirò ayer libre Estrella
de los furores de un Bruto,
de las garras de una fiera,
es bien que en aqueste sitio
se haga discreta palestra,
porque ingeniosos motivos
discurran vuestras Altezas,
dandome à mi regocijo,
dando alivio à la Princesa:
assientos todos tomad,
y comience la Academia,
que previene vuestro afecto
para divertir à Estrella;
y pues es el blando acento
tan suave, su destreza
proponga un mote à su estylo,
porque en el discurrir pueda
vuestro amor, sin excusaros
à lo que mi gusto ordena.
*Anteo.* Ya, señor, que assi lo manda
dènos assumpto la letra.
*Estrell.* Pues si ella ha de dàr assumpto
oiréis oy de su cadencia
una copla, que glossada
deseo escuchar, y sea
el primero pie de Anteo,
y Clori el segundo tenga,
glosse el tercero Ricardo,
cierre Valerio la letra.
*Ricard.* Assi pretendo explicarme.
*Clori.* Yo haré que Anteo me entienda
*Valerio.* Mi amor Estrella no ignore.
*Estrell.* Pues atended que ya empieza

Bas. Mas felice galardon
un oculto amor merece,
que el que à los labios se ofrece
declarando una passion.
Anteo. Quando adoro de una Estrella
la luz de tanta hermosura,
en mi suerte se assegura
la dicha de merecella:
y aunque el rigor me atropella
se consuela mi passion
al vèr que yà con razon
mi dulce esperanza crece,
y su firmeza merece
Con Mus. Mas felice galardon.
Clori Querer callar, y morir
elijo en mi padecer,
pues me muero por querer,
y no lo llego à decir:
pero pudiera lo sentir
la causa que oy me enternece
quan sin causa me entristece,
pues mas merito en razon
mas premio, y mas galardon
Con Mus. Un oculto amor merece.
Ricard. Si un amor con esperanza
suele ocasionar dolor,
amor que duda el favor
el mayor tormento alcanza:
Con razon desconfianza
amando imposible crece,
conociendo que padece
en continuo sentimiento,
mayor pena, mas tormento,
Con Mus. Que el que à los labios se ofrece.
Valer. Pretender sin alcanzar
debe un corazon temer,
pues assi llega à perder
suerte que piensa gozar:
que llegue à desconfiar
no os cause, no, admiracion,
pues està mi corazon
de este mal tan abatido,
que vive en continuo olvido.
Con Mus. Declarando una passion.
Rey. Tan igualmente discretos
oy mi juicio os considera,
que dudo neutral à quien
darsele oy el lauro pueda:
cada uno por su valor,
por su juicio, por sus prendas,
merece la bel a mano
sin duda de la Princesa:
por mi ella responderà
supuesto, que entiendo de ella
desempeñarà mi amor,
premiando vuestra nobleza.
Estrell. Pues si yo he de responder
es mui justo que agradezca
la gallardia, el primor
de tan ilustre fineza,
este Soneto os ofrezco

*Dàles un papel.*

por premio, por recompensa
de vuestro amor, advirtiendo,
que aqui en publico le lea
vuestro cuidado, y assi
conocerèis en sus letras,
que al que prefiero en mi amor
quiero que mi esposo sea:
con el que hablare el Soneto
por suya la dicha tenga.
Quede el lance equivocado *ap.*
en los tres de esta manera,
hasta averiguar quien es
el que mi quietud altera. *vase.*
Rey. Gustosos, Principes, parto
à esperar la feliz nueva
de saber quien elegido
queda aqui de mi hija Estrella:
Leed el Soneto, que no
es bien que con mi presencia
vuestras venturas se estorven.
Dios guarde à vuestras Altezas. *vas.*
Clori. Yà deseo vèr à el que elige *ap.*
por dueño mi prima Estrella:
Amor, haz no sea Anteo,
ten de mi dolor clemencia. *vase*
Ricard. Yo aqui pretendo el primero
leer, si me dais licencia,
aqueste Soneto. *Los dos.* Leed.
Ricard. Dice de aquesta manera:

Ricardo mira el fuego en que yo ardo
Por ti, Valerio dame pena, y calma
Lo que me estima Anteo, recibe el Alma,
Que para dueño tal la tengo, y guardo.
Y si Amor rindiendo un animo gallardo
Te robò el cuerpo; el mio se desalma,

Por Anteo mismo no será la palma:
Para Valerio no, para Ricardo;
Y advierte, que en mi amor felice espero
El dueño que por mio elegir quise,
Ricardo, que no me hable solo quiero
Valerio, Anteo para mi esposo mal me dice,
Y Ricardo á quien en mi eleccion prefiero
El mismo Cielo la vida le eternize.

Yá escuchasteis el Soneto,
y yá veis, que la Princesa
me señala en la eleccion
de darme su mano bella.
*Valerio.* Sin razon estais ufano
de la gloria, que aun no es vuestra;
pues yo Ricardo el Soneto
entiendo de otra manera:
dexadmele leer á mi,
que es su nota mui diversa.
*Ricard.* Leedle. *Valer.* Pues dadme atencion
que assi el Soneto comienza:

Ricardo mira el fuego en que yo ardo,
Por ti, Valerio, dame pena, y calma
Lo que me estima Anteo, recibe el Alma,
Que para dueño tal la tengo, y guardo.
Y si Amor rindiendo un animo gallardo
Te robó el cuerpo, el mio se desalma,
Por Anteo mismo no, será la palma
Para Valerio, no para Ricardo:
Y advierte, que en mi Amor felice espero
El dueño que por mio elegir quise:
Ricardo que no me hable solo quiero,
Valerio, Anteo para mi esposo mal me dice,
Y Ricardo, á quien en mi eleccion prefiero
El mismo Cielo la vida le eternice.

Para mi mas apropriada
está su nota discreta:
luego á mi en su Amor me elige.
*Anteo.* Aun ay mucha diferencia,
segun el Soneto infiero,
y que á mi me elige Estrella,
bien facil conocereis:
dadme de leer licencia.
*Valerio.* Leed mui en hora buena.
*Ricard.* Quien vió confusion como esta?
*Anteo.* Pues atended, que su cifra
assi mi Amor interpreta.

Ricardo mira el fuego en que yo ardo,
Por ti, Valerio, dame pena, y calma
Lo que me estima, Anteo recibe el Alma,
Que para dueño tal la tengo, y guardo.
Y si Amor rindiendo un animo gallardo
Le robó el cuerpo, el mio se desalma
Por Anteo mismo, no será la palma
Para Valerio, no para Ricardo:
Y advierte, que en mi Amor felice espero
El dueño que por mio elegir quiser
Ricardo, que no me hable solo quiero
Valerio, Anteo para mi esposo, mal me dice,
Y Ricardo, á quien en mi eleccion prefiero,
El mismo Cielo la vida le eternice.

Estais ya desengañados,
de que á mi me elige Estrella
por su esposo, pues lo dicen
su claramente estas letras?
*Ricard.* A mi solo me prefiere.
*Valerio.* Solo á mi elegirme intenta.
*Anteo.* Yo soi solo el escogido.
*Ricardo.* Esso es falso. *Anteo.* Verdad

*Valerio*. No es, porque si yo:- *Ric*. Si assi fuera.
*Valer*. Con mi espada:- *Antea*. Con mi brazo:-
*Ricard*. Con mi valor:-
*Sale el Rey*. Què contienda,
Principes, tan de nulada
perturba à vuestras Altezas ?
De què aquestas voces son ?
*Ricard*. Sabràlo en breve tu Alteza:
Diònos Estrella à los tres,
acabada la Academia,
un Soneto, que nos pone
en semejante contienda;
pues no escogiendo à ninguno
à todos tres nos esfuerzan
de sus razones lo oculto;
pues aquel que à leerle llega
presume que es escogido,
quando su nota discreta
cada uno lee para si
con propriedad mui perfecta.
De esto este empeño ha nacido,
y yo voi aora à que Estrella
de confusiones me saque
averiguando à quien premia. *vase*.
*Valerio*. Este enigma fuè ocasion
de nuestro enojo, y aquesta
duda espero, que descifre
en mi favor la Princesa. *vase*.
*Antea*. Razon es, que estas discordias
sossieguen sus niñas bellas;
voi à saber si esperanza
le dà à mi esperanza Estrella. *vas*.
*Rey*. Qué intentarà mi hija, Cielos,
que assi à mi pesar se esfuerza ?
voi à saber los motivos,
que à este motivo la alientan:
y plegue à Dios, que este Estado
por mi hija mi mal no pierda. *vase*.
*Salen Enrico, y Tumor*.
*Enric*. Este es el Parque, Tumor.
*Tumor*. Señor, esta es su Alameda,
y en sus arbo es sombrios
à vérse assombrado llega
mi temor, que de las sombras
forma assombro mi flaqueza.
*Enric*. Mui obscura està la noche;
y si mi vista no yerra,
un hombre àcia donde estamos
guia los passos con presteza.
*Tumor*. Què es un hombre ? Mas de mil
el temor me representa.
*Sale el Criad*. Es Ramiro? *Enr*. Quien me llama?
*Criad*. Quien yà ha rato que os espera:
seguid mis passos, pues yà
os aguarda la Princesa.
*Enric*. Ea, Amor, todas mis fortunas
corren aora por tu cuenta.
*Tumor*. Plegue à Dios, que aquesta entrada
prospera salida tenga. *vanse*.
*Salen Estrella, Clori, y Marcia*.
*Clori*. Que, en fin, Prima tal cuidado
le diò aquel hombre à tu Alteza,
que yà à llamarle ha embiado,
y hablarle esta noche esperas ?
*Estrell*. Si su valor me diò vida,
no es justo, que le agradezca
tal accion ? Para premiarle
mi cuidado le desea.
*Marcia*. Quizà lograrè el cuidado
de que Tumor tambien venga
con su Amo, puesto que es mi
quebradero de cabeza.
*Estrell*. Yo, Prima, he de averiguar
quien este Ramiro sea;
pues yo presumo, que es mas
de lo que nos representa.
*Sale Criad*. Yà Ramiro en la antesala
queda esperando licencia.
*Estrell*. Entre, pues; y vos podeis
retiraros allì fuera.
*Criad*. A todo lo que me mandas
prompta assiste mi obediencia. *vase*.
*Salen Enrico, y Tumor*.
*Enric*. Dè vuestra Alteza à Ramiro,
porque mas dicha merezca,
en sus fortunas, señora,
à besar sus plantas Reglas.
*Tumor*. Y à Tumor tambien le dè
à besar las Quirotecas
de essos pies, que aunque pequeños
mantienen tanta grandeza.
*Estrell*. Alzad del suelo, Ramiro,
y advertid lo que os ordena
mi voz, declarad quien sois,
sin que nada oculto sea;
Clori, y Marcia son testigos
de secreto, y de prudencia,
mui bien podeis declararos,
sin que vuestro pecho tema;
que os empeño mi palabra,
el menor daño no os venga,
como me hableis la verdad.
Decidme, por vida vuestra,
quien este Retrato os diò ?

Quien os entregò esta prenda?
No temais, hablad, Ramiro,
advirtiendo en esta empressa,
que si sois Noble, os daré
el premio à vuestra Nobleza;
y si humilde, os darè paga
competente à vuestras prendas.
Nada arriesga en declararse
vuestro temor, y yo atenta,
passo à discurrir que sois
aun mas de lo que se piensas
por mi vida, que me hableis
verdad, y sea con presteza.

*Enric.* Si vuestra vida jurais,
fuera mi atencion mui necia
en ocultaros el Alma,
y en no daros de mi quenta.
Yo soi, Princesa gallarda,
no Remiro, como piensas,
Enrico, de Transilvania
dichoso Rey, que à tus prendas
por tu Retrato inclinado
ando de aquesta manera.
En vuestra campal batalla,
que mis Soldados presentan
à los de tu Padre invicto,
logrè tu copia perfecta:
porque quedando vencido
tu Campo de mis Vanderas,
y muerto su General
del mio à la gran destreza,
por despojo le quitaron
del cuello tu Copia bella,
con estas Cartas tambien,
que traia en la Cartera.
Vino, pues, mi General:
à mi Corte à darme quenta
del venturoso sucesso,
que havia tenido en la guerra.
Presentòme tu Retrato,
y estas Cartas, miro en ellas,
que el Rey tu padre remite
à Anteo tan costosa prenda,
para que acuda à tus bodas,
pues pretensor es en ellas.
Y antes que tu General
despache el Retrato, llega
mi Exercito, y cruel batalla
dispone darle sangrienta,
en la qual tu rara Copia
captiva à mirarse llegas;
porque tu Padre le manda
al General, y le ordena
por una Carta que embie
con precisa diligencia
tu Retrato al noble Anteo,
Principe de la Suecia:
No pudo entonces embiarlo,
por ofrecerse la guerra,
ò porque logre la dicha
mi amor de tener tal prenda,
quando tu Copia captiva
tiene toda mi Alma pressa!
Aqueste criado tambien
captivo à mi Corte llega,
que es à quien debo la vida;
pues él me diò la advertencia
para que dentro en tu Corte
dissimulado viviera,
trayendome à aquesta casa
de campo en que ayer me encuentras.
Sin reparar los peligros
hice ausencia de mi tierra,
no temiendo que mi vida
por ti en tal trance se pierda.
Por mi suerte quiso Amor,
que te libre de una fiera,
que con tu muerte procura
darme à mi muerte sangrienta.
Embiasteme à llamar,
vengo prompto à tu obediencia;
ordenalme cariñosa,
que aqui quien soi te refiera.
Aquesta es toda mi historia,
este el amor que me alienta:
contrario soi de tu Padre,
y me diera muerte fiera
si supiera que un disfraz
assi me oculta en su tierra.
Yà te he dicho la verdad,
disponga aora tu Alteza,
ò mi premio, ò mi castigo,
con su favor, ò mi pena.

*Estrell.* Què puedo hacer? ay de mi!
mirando tanta fineza
en Enrico, y conociendo,
que me estima con mas veras,
que los demás? Pues si viene
desde tan extrañas tierras,
con peligro de su vida,
y de su Corona excelsa,
claro se està conociendo,
y es mui cierta consequencia,
que el que mas se arriesga amando

es el que ama mas de veras.
Si yo he de elegir esposo,
y el casarme ha de ser fuerza,
quien meritos, como Enrico,
para mi mano grangea?
Luego con darle la mano
le doi premio á su fineza:
Pero la fiera amenaza
de aquel sueño me amedrenta,
y recelan mis temores,
que su vaticinio sea
cumplido por mi desgracia,
pues mi desgracia es aquesta.
Si me caso, â Enrico pierdo
por el sueño, que me altera:
sino me caso, le pierdo,
pues ha de hacer de mi ausencia.
Neutral, y confusa me hallo,
pero es bien que el Amor venza:
Esposa he de ser de Enrico,
ya en aquesto estoi resuelta;
mas vale morir de amante,
que ser de temores muerta.
Enrico, llega á mis brazos,
que yâ por dichosa prenda
te elige mi amor, y assi
en mi Palacio te queda:
esta es mi mano, tu esposa
soi, mi amor lo confiessa.

*Enric.* Venturoso yo, que encuentro
tras de tantas inclemencias,
feliz puerto en tus brazos,
de tan contrarias tormentas.

*Clori.* Y si tu Padre lo sabe?

*Estrell.* Mas que mi Padre lo sepa.

*Clori.* Y si el Reino se disgusta?

*Estrell.* Disgustese norabuena.

*Clori.* Si los Principes se sienten?

*Estrell.* Dexa, Clori, que lo sientan,
que como mi Enrico viva,
mas que mi Reino se pierda.

*Enric.* Como tu vivas, mi bien,
nada â mi valor le altera.

*Clori.* Si ya Estrella se ha casado,
mi ventura se concierta,
pues con Anteo mi esperanza
tener feliz logro espera:
â escribirle voi que amante
aquesta noche me vea.

*Estrell.* Clori, el secreto te encargo.

*Clori.* Pierda cuidado tu Alteza. *vase*

*Enric.* En fin, tengo de quedarme?

*Estrell.* Si, Enrico, si, amada prenda.

*Enr.* Y tu Padre? *Estrell.* Poco importa,
quando mi Padre lo sepa,
pues â estimarte como á hijo
ha de obligarle la fuerza.

*Enric.* Venturosa prenda mia,
quien tu esclavo se confiessa.

*Estrell.* Venturosa quien tu esclava,
mi Enrico, se considera.

*Enric.* Qué contento! *Estrell.* Què alegria!

*Enric.* Què hermosura! *Estrell.* Què grandeza!

*Enric.* Vamos, esposa adorada.

*Estrell.* Vamos, mi querida prenda. *vanse*

*Marc.* Y vuarced, señor Temor,
hablarme claro no intenta?
es Principe? *Tumor.* Y de Corona,
qué quiere, que Lego fuera?

*Marcia.* Pues yâ usted mi mano tome.

*Tumor.* Diga primero, es doncella?

*Marcia.* Esso sin duda. *Tum.* Dios lo sabe,
y tambien lo sabe ella.

*Marc.* Y qué me dâ? *Tum.* Cien patadas.

*Marc.* Patadas? *Tum.* Si, Marcia bella.

*Marc.* No ay dinero? *Tum.* Ni una blanca.

*Marc.* Qué sentimiento! *Tum.* Qué pena!

*Marc.* Què conchudez! *Tum.* Què codicia!

*Marc.* O, qué crueldad! *Tum.* Què fiereza!

*Marc.* A Dios señor Don Tumor.

*Tumor.* A Dios Doña Melisendra. *vanse*

*Sale Anteo.*

*Anteo.* Aqueste papel de Clori
en este instante me dieron,
y en él me avisa que la hable
esta noche en el terrero,
por una rexa que cae
al Parque florido ameno:
por divertir este rato
venir á hablarla pretendo;
y pues yâ estoi en el Parque
una señal hacer quiero,
á la rexa señalada.

*Sale Clori â la rexa.*

*Clori.* Quien aqui llama, es Anteo?

*Anteo.* Yo soi, Clori, que llamado
aqui por tu papel vengo,
mira en què puedo servirte,
pues que servirte deseo?

*Clori.* Sola una curiosidad
me ha movido â aqueste empeño,
deseando saber â quien
dió la suerte aquel Soneto
de Estrella. *Anteo.* Està mui neutral

esta dicha, mas yo entiendo,
segun le lei, que à mi me hace
Estrella su espejo, y dueño.

*Clori.* Aora de desengañarle
sin duda es el mejor tiempo; *ap.*
pues sabiendo que casada
està ya Estrella, es mui cierto,
que ponga su inclinacion
en mi, mudando su intento:
perdone Estrella, que Amor
jamás reservò secreto.
Pues, Anteo, estás engañado,
que Estrella tiene otro dueño.

*Anteo.* Otro dueño? *Clori.* No lo dudes.

*Anteo.* Es Ricardo? ò es Valerio?

*Clori.* No es ninguno de los dos,
que en su quarto està encubierto
Enrico de Transilvania,
noble Principe discreto:
con ella està desposado
con tal sigilo, y secreto,
que yo sola lo he sabido,
y aqui à ti te lo revelo,
porque de tantos cariños
no gastes en vano el tiempo;
con esto à Dios. *vase.*

*Anteo* El te guarde:
Què es esto que escucho, Cielos!
Para aquesto el Rey nos traxo
à todos de nuestros Reinos?
Donde con este desaire
los Principes nos quedemos?
Al Rey pretendo ir à hablar,
y si aqueste caso es cierto,
centellas harà mi enojo
esta Corte, aqueste Imperio. *vase.*

*Salen el Rey, Valerio, y Ricardo.*

*Rey.* Principes, de vuestra quexa
creed los motivos siento:
mas creed, mi hija procura
brevemente elegir dueño.
Si aquel Soneto os disgusta,
porque à los tres habla à un tiempo,
creed crecida fineza
el que imaginais desprecio;
pues os dà à entender que iguales
son vuestros merecimientos.

*Ricard.* Pues que declare su Alteza
à quien elige por dueño.

*Valerio.* Quitenos de tanta duda
en que aora nos tiene puestos.

*Rey.* Aora passarè à su quarto
à decirle vuestro intento;
y assi, à Dios.

*Al irse, sale Anteo.*

*Anteo.* Tente, señor,
escuchame à mi primero.
Tu hija de engañaros trata,
que està casada en secreto
con el Transilvano Enrico,
nuestro enemigo soberbio:
y pudiera vuestra Alteza,
si tenia hecho concierto
de que su hija se casasse,
no traernos de nuestros Reinos
à exponernos al desaire.

*Rey.* Teneos, Principes, teneos,
como à mi esso me decis?
sabiendo con quanto extremo
al soberbio Transilvano
tan justamente aborrezco?
Primero la muerte à mi hija
le diera, viven los Cielos:
no deis credito à esse engaño.

*Anteo.* Creedme, que esto es lo cierto,
en su retrete hallarèis
al Transilvano encubierto.

*Rey.* Pues venid conmigo, vamos,
porque de esse engaño ciego
quede yo desengañado,
y vosotros satisfechos.
Mi hija con el Transilvano!
Primero mi ardor sediento
su aleve sangre agotara,
y aun no quedàra contento.

*Ricard.* No en valde Estrella mostraba
à nuestro amor tal desprecio.

*Valerio.* No en valde de sus rigores
era el blanco nuestro pecho.

*Rey.* Vamos, que para mi enojo
presumo, que falta tiempo. *vase.*

*Salen Enrico, y Estrella.*

*Enric.* Tan contento, Estrella, vivo
tu hermosura idolatrando,
que à mi me estoi invidiando
yo proprio el bien que recibo.
Felice en ser tu captivo
se siente mi corazon,
pues conoce en conclusion,
que tu hermosura divina
à amar con razon me inclina,

*Estrell.* Yo, Enrico, estoi tan gustosa
viendome tu esposa ya,
que mi propria suerte està

de tanta suerte invidiosa.
Feliz me hallo en ser tu esposa,
pues te estimo de tal arte,
que en amor llego à igualarte,
pues conozco por mi bien,
que hace Amor razon me dèn
las razones de estimarte.

*Sale Marcia.*

*Marcia.* Señora, con mucha prissa
tu Padre te embia á llamar,
preciso es, que vayas luego,
pues esperandote està.

*Estrell.* Qué serà lo que à estas horas
mi Padre, Cielos, querrà?
preciso es ir á su quarto:
mi Enrico, breve serà
esta ausencia, al punto parto,
aqui puedes esperar. *vase.*

*Enric.* Serà un siglo cada instante,
segun Amor en mi està:
Valgame Dios! què llamada,
Cielos, aquessa serà?
El corazon en el pecho
se empieza à sobresaltar.
Si acaso saben que estoi
en este oculto lugar:
pero no, que si supieran
que Estrella es mi esposa, ya
el Palacio alborotado
estuviera, esto es verdad.
Mas no quiero discurrir,
en esta silla esperar
quiero á que mi esposa venga:
qué tristeza, què pesar,
sueño, mi temor infundes!
O, Cielos, si este serà
de mi vida el postrer sueño,
pues tanto assombro me dá.

*Duermese en una silla, y salen el Rey, y los Principes.*

*Rey.* Ya Estrella queda en mi quarto:
aora todos entrad
conmigo al suyo, porque
de tanto engaño salgais.
Mas qué es lo que vèn mis ojos!
Un hombre durmiendo està
en una silla, es aqueste
quien tanto cuidado os dá?

*Anteo.* Aqueste serà sin duda,
pues dentro su quarto està.

*Sale Tumor al paño.*

*Tumor.* Señor: Mas aqui està el Rey,
y los Principes, callar
me importa; ya han visto á mi Amo,
en què aquesto ha de parar?

*Ricard.* Imagino, que aqueste hombre
entre sueños llega à hablar.

*Valerio.* Bien serà que le escuchemos.

*Rey.* No le despertèis, callad.

*Enric.* Estrella, mi bien, Estrella,
ya por llegarte á mirar
muere á fuerza del rigor,
y en manos de la crueldad
tu difunto esposo Enrico,
Rey de Transilvania, y ya,
sin que á mi defensa baste,
tu Padre muerte me dá.

*Anteo.* Conoce aora tu Alteza,
que le he dicho la verdad?

*Rey.* No es el Villano del monte?

*Ricard.* El és, por què lo dudais?

*Valer.* El es quien obscureciò
nuestra accion. *Rey.* Pues bien serà
que aora de aqui os retireis,
porque pretendo apurar,
Principes, este sucesso
con él mismo, por quedar
bien con vosotros, y assi
allà fuera me esperad.

*Los 3.* Darte gusto pretendemos. *vanse.*

*Rey.* Cielos, qué me aconsejais
quando en tal empeño el Alma
llena de dudas està?
El honor por una parte
pide la venganza yà,
y la obligacion por otra
la sale al passo à estorvar.
Enrico, aunque es mi contrario,
me llegò tanto á obligar
con darle à mi hija la vida,
que borrò su valor leal
quantas ofensas, y agravios
pudo en mi contra intentar.
Pero venir, y en mi Corte
con tanto descuido estàr,
haverse aleve valido
del dictamen de un disfraz,
y en fin, haver yà logrado,
sin mas pretension que amar,
la mano de Estrella, que es
el favor mas singular,
y en su proprio quarto oculto
venirlo todos á hallar,
haciendo que quede yo

con los tres Principes mal.
Vive Dios, que tanto agravio
con su muerte he de vengar;
pues ya esto de otra manera
no se puede remediar.
Muera este aleve mil veces
á manos de la crueldad,
y porque de aquesta forma
vengue yo tanto pesar,
que con esso satisfechos
los Principes quedarán,
yo pagado, y el agravio
al silencio quedarâ:
Muera, pues, què me detengo? *Dále.*
*Enric.* Ay de mi! Cielos, piedad.
Por qué, tyrano, por què,
assi la muerte me dàs
indefenso, y de esta suerte?
Ya, divina Estrella, yâ
por ti he perdido la vida,
y mui bien perdida està,
por ti, pues, assi la muerte,
la vida, el amor, mi mal. *Muere.*
*Tumor.* Yá espirò. *Rey.* Yo voi al punto
los Principes à llamar,
para que vean como yo:-
*Salen los tres Principes.*
*Los tres.* Aqui estamos, qué mandais?
*Rey.* Entrad, ved à Enrico, ved,
que en mi el defecto no està
de aquesto que ha sucedido:
assi pudiera vengar
en mi cruel hija mi afrenta:
Ola esse cuerpo dexad
*Sale un Criado.*
en aquessa silla muerto:
mandad traer unas hachas,
y ponedlas á sus lados.
*Vase el Criado.*
Pues yâ satisfecha està,
Principes, vuestra passion,
justo serâ ir â llorar,
no la muerte de este aleve,
de una infiel hija el pesar,
sino la afrenta, y desdoro,
que á mi corazon le dá. *vase.*
*Sale el Criado con dos hachas, y las pone â los lados, y se và.*
*Anteo.* Admirado voi de aquesta
tan no esperada crueldad. *vase.*
*Ricard* Voi absorto. *Valer.* Voi confuso.
*Sale Tumor.* Quien viò tan horrible m[illegible]
Bien recelô mi temor
quando venimos acá:
bien â Enrico se lo dixe.
Mas por donde avrâ lugar
para que el pobre Tumor
se solicite escapar?
Passos siento, yo imagino,
que me vienen á buscar. *Escond*

*Sale Estrella.*
*Estrell.* Yâ en su quarto mi Padre, dulce esposo,
queda dando al descanso su alboroso,
y los Principes yâ:- pero qué miro!
Con justa causa, y con razon me admiro:
Què espectaculo triste estoi mirando,
que aun con verlo patente estoi dudando?
Què es lo que veo, sentidos?
Decid si estais despiertos, ò dormidos.
Mas por qué dudo en semejante empeño,
si aquesto proprio me avisaba un sueño?
Quien fuè el cruel homicida,
que oy â mi esposo le quitò la vida?
Quien? Quien de aquesta suerte
con darle muerte â él, me diò la muerte?
*Sale Tumor.* Escuche vuestra Alteza,
y sabrâ lo que passa con presteza.
Su Padre cruel ha sido
quien diò la muerte â Enrico enfurecido,
al ver, que en este quarto estaba al sueño
tu esposo Enrico, en semejante empeño:
Aquesto passa como estoi contando,

auoque del mucho miedo estoi temblando:
pero aquesta desdicha
harta veces yo â Enrico tuve dicha.

*Estrell.* Pues vete; vete tu, Tumor, al punto,
que el corazon difunto
tengo, y â tal dolor estoi rendida:
vete tu aprissa, que te vá la vida.

*Tumor.* Yâ obedezco llorando;
y voi esta desgracia lamentando;
y pues que yo me vaya determinas,
no me hallaré seguro en Philipinas. *vase.*

*Estrell.* Posible es, Cielos, que al dolor terrible
de tanta pena viva yo insensible?
Possible es, que sea cierto,
que mi esposo no viva, y yo no he muerto?
Què mi cruel Padre, Cielos, me sacasse
para esto, y en su quarto me dexasse
con engaño inconstante,
para quitarme mi querido amante?
Possible es, dueño mio,
que mueras en tan ciego desvarío?
Possible es, què tan poco te gozasse?
Possible es, Cielos, que esta pena passe?
Pero pues por amarme estàs difunto,
yo seré tu trassumpto,
yo moriré contigo,
puesto que â quien te ha muerto no castigo.
Tu por amarme â mi pierdes la vida;
pues yo pienso ser propria mi homicida,
para poder pagarte
la vida, con llegar la vida â darte.
Ea, irritese mi brio,
haga una ilustre hazaña el amor mio.
No es aqueste Palacio de madera?
Fuego no ofrece esta encendida cera,
que á tu cuerpo le alumbra?
Pues por què tanta pena me deslumbra?
*Toma una hacha, y pega fuego al Palacio.*
Arda el Palacio todo en vivas llamas;
que si tu por tu esposa, que tanto amas,
mueres sin esperanza,
justo es tome tu esposa la venganza.
No quede, no, memoria
de una tan lamentable, y cruel historia:
yá el Palacio todo arde:
ea, corazon cobarde,
yá tus congoxas crecen,
yá tantas penas darte muerte ofrecen:
muramos los dos juntos,
esposo, pues de Amor somos trassumptos.
*Quitale de la cinta un puñal.*

Este

Este puñal me acabe, que en tu cinta
oy la muerte me ofrece mui succinta,
y en el fuego escondido
quede de mis cenizas el olvido.

*Dàse con el puñal.*

Mas yà morirme siento,
y es el morir en mi mayor contento
contigo, esposo mio,
pues à ti se consagra mi alvedrio:
y este fuego dirà contra el olvido,
que de Amor nueva Troya aquesta ha sido.

*Muere, y dàn voces.*

*Dentro.* Fuego, fuego, que el Palacio
entre la llama, y su horror
llora lamentable ruina,
resuelto todo en carbon.

*Dentro Rey.* Acudid todos aprissa,
mirad donde comenzò
este fuego, esta desdicha
con tan extraño furor.

*Voces.* El quarto de la Princesa
el primero se abrasò.

*Dentro Rey.* Acudamos todos à èl.

*Dentro Anteo.* Todos seguimos tu voz.

*Salen el Rey, los Principes, y Clori.*

*Rey.* Adonde està mi hija, Cielos?
Mas què es lo que viendo estoi?
Difunta yace, que el fuego
sin duda muerte le diò.

*Clori.* Aunque su cuerpo abrasado
està en la llama feroz,
passado el pecho le miro
de un fiero puñal atroz.

*Anteo.* Sin duda que el sentimiento
le hizo emprender tal accion,
como dàrse ella la muerte
quando à Enrico muerto viò.

*Clori.* No ay duda, ay Prima querida,
yo tengo la culpa, yo:
mui poco siento, si aqui
no me acaba mi dolor.

*Ricard.* Tan lamentable tragedia,
como aquesta, quien la viò?

*Valerio.* Quien ha visto igual desdicha?

*Rey.* O, què caro me costò
el daros à todos tres
entera satisfaccion!
Ay hija de mis entrañas!
Pero templese el dolor
por un rato, mientras cumplo
la palabra que os di yo,
de que al uno de los tres
dàr mi Corona intentò
mi voluntad: y assi Clori
aquel que eligiere esposo
mi Corona le darè:
que si este fiero dolor
no me mata, ò no soi hombre,
ò carezco de razon.

*Clori.* Pues tu lo mandas assi,
à Anteo la mano le doi,
pues siempre de èl obligada
se confessò mi aficion:
y el amarle fuè la causa
de tal mal, de tal dolor.

*Anteo.* La mano te doi, y el alma:
digo, que tu esclavo soi.

*Ricard.* Pues oy à Escocia me parto,
lastimado el corazon. *vase.*

*Valerio.* Yo à Dinamarca à sentir
la pena que viendo estoi. *vase.*

*Rey.* Yo voi à vèr si à mi vida
pone fin este dolor. *vase.*

*Anteo.* Y yo à pedirle al Senado
el perdon por el Author,
que escribiò aquesta Comedia,
en que claro se mirò,
que pues Estrella, y Enrico
uno del brazo al rigor,
y otro à la fuerza del fuego
mueren, se vè en su passion:

*Clori, y Anteo.* Que de su ardiente ardor
La Nueva Troya de Amor.

FIN.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta de JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros, en calle de Genova.